



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

Programa Educativo de la Licenciatura en Psicología Educativa

“Violencia Escolar en Adolescentes de Secundaria”

INFORME DE INVESTIGACIÓN EMPIRICA

T E S I S

Para obtener el título de:

Licenciado en Psicología Educativa

PRESENTAN:

**López Barrón Gloria Yazbet
Hernández Amaro Diana Patricia**

Asesor:

Mtro. José Pérez Torres

DICIEMBRE / 2012

INDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Capítulo 1. Violencia Escolar.....	11
1.1. Conceptualización de Violencia.....	11
1.2. Conceptualización de Violencia Escolar.....	13
1.3. Investigaciones sobre Violencia Escolar.....	15
1.4. Tipos de violencia.....	18
* Violencia Física.....	19
* Violencia Psicológica.....	20
* Violencia Sexual.....	22
1.5. Manifestación de la violencia según el género.....	23
1.6. Violencia en las escuelas secundarias.....	27
1.7. Indicadores que presentan las víctimas de violencia	33
1.8. Características de las víctimas y agresores de Violencia Escolar.....	34
Capítulo 2. Adolescencia.....	36
2.1. Conceptualización de Adolescencia.....	36
2.2. Violencia en Adolescentes.....	38

Capítulo 3. Factores relacionados con la Violencia Escolar.....	41
3.1. Agentes exógenos.....	42
♣ Factores individuales.....	42
♣ Contexto social.....	42
♣ Factores familiares.....	43
♣ Medios de comunicación.....	44
3.2. Agentes Endógenos.....	45
♣ Factores Escolares.....	45
♣ Relaciones interpersonales.....	48
Capítulo 4. Método.....	50
4.1. Planteamiento del problema.....	50
Pregunta de investigación.....	51
Objetivo general.....	51
Objetivos específicos.....	52
4.2. Tipo de estudio.....	52
Hipótesis.....	52
Participantes y muestreo.....	53
Escenario.....	53
Instrumento.....	53
Procedimiento.....	54

Capítulo 5. Análisis e interpretación de los resultados.....	59
5.1. Análisis de los resultados- Análisis cuantitativo.....	59
5.2. Discusión de los resultados.....	71
Conclusiones.....	74
Referencias.....	81
Anexos.....	85

RESUMEN

El presente trabajo de investigación busca analizar el tipo de violencia (física, psicológica o sexual), que más se presenta en alumnos de tercer grado de secundaria. Para cumplir tal objetivo se hizo uso del método descriptivo; este tipo de método según Hernández (2003) permite al investigador realizar descripciones comparativas entre grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores. La realización del marco teórico se basó principalmente en los siguientes tres temas violencia escolar, adolescencia y factores relacionados con la violencia.

La muestra comprende un total de 200 alumnos, 100 del turno matutino y 100 del turno vespertino, elegidos de manera intencional, de una escuela secundaria pública ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, que en el 2011 cursaban el tercer grado. Se les aplicó un cuestionario, el cual mide las percepciones de la frecuencia en distintos tipos de violencia que presenta los alumnos, se compone de 18 reactivos agrupados en 3 categorías de análisis: violencia física, violencia psicológica y violencia sexual.

Los resultados pusieron de manifiesto:

- * Los alumnos de tercer grado de secundaria de ambos turnos (matutino – vespertino), presentan mayor violencia psicológica, esto refiere a que los alumnos frecuentemente son víctimas de insultos, apodos y malos tratos por parte de algún (os) compañeros,
- * Al comparar ambos turnos los resultados fueron que perciben mayor violencia especialmente psicológica tanto en hombre como en mujeres, siendo el turno vespertino en el cual predomina.

Se concluye que hoy en día la violencia no es exclusiva de un género, que ambos lo utilizan como forma de poder, para someter al más débil y así obtener lo que se desea.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se habla de violencia escolar como un fenómeno que requiere de su estudio y su abordaje ya que es la causante de diversos incidentes entre iguales dentro de las escuelas, que va desde un simple empujón hasta la muerte. Se han visto en las televisoras, noticias como: “estudiante muere a causa de sufrir violencia escolar” las cuales para muchas personas pasan desapercibidas. Al buscar en nuestra memoria aquellos momentos de nuestra vida escolar, llegan recuerdos de aquel compañero que nos insultaba con frases como “gordo, cuatro ojos, negro, burro, babas, entre otros.

García (2010) indica que la violencia es parte del comportamiento del ser humano, la diferencia radica en la forma de expresión pues va a depender de cada individuo. Anteriormente la violencia permanecía en el contexto social pero en las últimas décadas se extendió al ámbito escolar en donde un alumno(a) agrede de forma intencional a otro, ante la mirada de los demás compañeros. Las personas implicadas, directa o indirectamente, tienden a permanecer en silencio, permitiendo así, que continúe la violencia. Ahora bien, las personas implicadas directamente, mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar a otro, y otro a ser sumiso ante esta dominación; el alumno testigo es obligado de forma indirecta a callar e ignorar la violencia que un tercero ejerce sobre otro compañero, y con ello esta asumiendo un grado de culpabilidad, convirtiéndose en cómplice del agresor o agresores.

El agresor recibe una especie de consentimiento que puede interpretar como aprobación, la víctima puede sentir que no es sólo la crueldad del agresor o agresores que lo está atacando, sino también la de sus compañeros que optan por la vía del silencio. Esta situación hace que la violencia entre iguales puede provocar diversas problemáticas, como baja autoestima que afecta en el aprovechamiento escolar y desencadena reprobación, deserción, bajo rendimiento, entre otros.

El tema que se aborda en la presente investigación tiene como propósito identificar que tipo de violencia (física, psicológica o sexual) es la que predomina en alumnos y alumnas de una escuela secundaria pública situada al oriente de la ciudad de México. La violencia escolar se refiere a todas las formas de actitudes agresivas, intencionadas y repetidas, que ocurren sin motivación evidente, adoptadas por uno o más estudiantes contra otro u otros.

Es importante investigar este problema, debido a que la violencia en instituciones escolares hoy en día es un problema declarado de convivencia pública, que preocupa en extremo a nuestra sociedad, por que no solo la violencia escolar perjudica y genera riesgos en el desarrollo del alumno sino también origina malestar y problemas de baja autoestima que provocan en los sujetos el sentirse rechazados. Además cuando existe la violencia escolar no solo afecta a los involucrados sino también al entorno en el que están inmersos, como la familia, sociedad y la propia institución.

De acuerdo con Estévez (2005) en la última década se ha incrementado mucho la toma de conciencia respecto a un problema que es tan viejo y generalizado como la propia escuela tradicional: la violencia entre iguales. Los resultados obtenidos en los estudios científicos realizados sobre su incidencia reflejan que, a lo largo de su vida en la escuela, todos los estudiantes parecen haber tenido algún contacto con la violencia entre iguales, ya sea como víctimas, como agresores o como espectadores, siendo esta última la situación más frecuente.

Mucho se habla en estos tiempos de violencia escolar, ante todo se considera que se debería empezar por ser más precisos y decir violencia en la escuela, ya que los hechos violentos que se observan en algunas aulas no son ni más ni menos que el reflejo de la misma violencia que vemos a diario en nuestra sociedad, familia y centros de trabajo.

En los últimos años las escuelas, las comunidades y los padres de familia han ido reconociendo que la violencia en las escuelas no se puede ignorar ni resolver con rápidos comentarios o advertencias. Se trata de una mala conducta que se ha convertido en un problema crucial en los centros educativos y cuyas consecuencias pueden ser peligrosas.

Por tal es importante que educadores y padres de familia reconozcan que se trata de un problema extendido o hasta de un posible trastorno.

Con base a Harris (2006) es elemental que en la escuela secundaria se trabaje la violencia escolar ya que existen diferentes factores que puedan desatar más la violencia como: no llevar a compañeros de clase o amigos a casa, no tienen siquiera un solo “mejor amigo”, no ser invitados a fiestas y/o aislarse a tal grado de ya no querer ir a la escuela.

Una de las características de las víctimas de la violencia escolar es que presentan miedo a la escuela, tienen pesadillas en las que pueden incluso llorar, pierden interés en el trabajo de la escuela, se muestran inseguros y les cuesta trabajo socializar, por miedo a que los agredan, por tal motivo hacen lo que los demás digan sin respetar lo que ellos piensan.

Los autores que se revisaron en el presente trabajo de investigación, son diversos de los cuales se expondrán algunos de sus trabajos sobre violencia. En el primer capítulo se retoman algunas investigaciones sobre violencia escolar, sus tipos, así como las características de la víctima y agresor. El segundo capítulo desarrolla la conceptualización de la adolescencia así como la violencia durante la misma. En el tercer capítulo se explicaran los factores relacionados con la violencia (endógenos y exógenos). En los últimos dos capítulos se aborda la metodología y los resultados del estudio que se llevo a cabo a través del método cuantitativo.

Entre los autores revisados se plantean ideas importantes sobre la violencia escolar. Senovilla (2008) menciona que quien ejerce la violencia lo hace para imponer su poder sobre el otro, para sentirse superior a los demás, a través de constantes amenazas, insultos, agresiones, vejaciones, etc. y así tenerlo bajo su completo dominio a lo largo de meses e incluso años. La víctima sufre en la mayoría de los casos el maltrato intimidatorio que le hará sentir dolor, angustia, miedo, llegando a ser personas tímidas o retraídas, a tal punto que, en algunos casos, puede llevarle al abandono escolar o a consecuencias devastadoras como el suicidio.

Amorós (2006) señala que la violencia es todo acto de abuso o dominación que una persona ejerce sobre la otra y que se puede presentar en diferentes ámbitos (calle, trabajo, hogar, escuela, etc.). Sin embargo, hay una característica común independientemente del

lugar donde se presente y es que hay un abuso de poder sobre el o los más débiles, también definida como:

"Un acto vincular cuyo objetivo es el deseo de matar, eliminar psíquicamente o físicamente a otro sujeto, o matar el deseo en el otro, no admite la existencia del otro. Se considera violenta a la persona irracional, que se niega a dialogar y se obstina en actuar le pese a quien le pese, y caiga quien caiga. Suele ser de carácter dominantemente egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía. Todo lo que viola lo razonable es susceptible de ser catalogado como violento si se impone por la fuerza" (Amorós, 2006).

Para las escuelas parece ser sumamente débil la enseñanza y vivencia de valores y habilidades sociales que contribuyen a la búsqueda de formas alternativas de resolución de conflictos sin hacer uso de la violencia. Por otro lado, el esquema de relaciones en la escuela no solo se limita al subsistema docente – alumno(a), sino que también se tiene que valorar el subsistema alumno(a) – alumno(a), ya que en las interacciones entre los y las estudiantes se promueven procesos de identificación recíproca y de regulación emotiva.

Prieto (2005) considera que en estas relaciones se aprenden comportamientos sociales y se introyecta el sistema de convencionalismos que dicta aquello que el grupo permite o no, creándose un verdadero sistema de referencia para cada estudiante y para el grupo en general. Esta convivencia entre los alumnos aporta elementos esenciales para el individuo como puede ser el sentimiento de pertenecer a un grupo (sentimiento de pertenencia).

Se puede afirmar que la violencia escolar es un fenómeno social, educativo y psicológico puesto que aparece la influencia de aspectos íntimos y sociales de los diferentes protagonistas (víctima, agresor-víctima y espectador) como por ejemplo la forma de vivir en la familia (violencia intrafamiliar, poca o nula comunicación entre los miembros, entre otros). Los aspectos sociales radican en que es la propia configuración de roles interpersonales, dadas ciertas circunstancias ambientales y contextuales, lo que hace que, en un momento determinado, alguien decida agredir a otro de forma gratuita, esto es sin haber hecho nada.

El aspecto educativo se ve afectado ya que por dicho fenómeno algunos menores, ya sea víctima o agresor de la violencia, truncan sus estudios de manera temporal e incluso

definitiva. Es por este aspecto, donde la psicología educativa hace su aportación, ya que va a hacer la encargada de ayudar tanto a los actores como a la institución en general (profesores y directores) a dar herramientas para informar y sensibilizar a la población sobre la violencia y así disminuir su nivel de incidencia.

Las necesidades individuales de seguridad de los alumnos son físicas y psicológicas, estas incluyen, sentirse seguros en sus interacciones y tener un clima de aceptación que les proporcione oportunidades para aprender habilidades para desenvolverse con éxito en su entorno escolar. En muchas ocasiones la conducta violenta es justificada o se toma como un simple juego, en el cual, el que no lo aguante es rechazado y humillado. Este hace que las víctimas llegan a rechazar un cambio en las relaciones sociales, tienen pensamientos como "así me tocó vivir", "nadie lo puede cambiar", es por esto que es de suma importancia estudiar el fenómeno de la violencia escolar así como sus causas para una mejora en las relaciones escolares. Para eso es importante, empezar desde conocer la conceptualización de un adolescente para así llegar a entender su conducta, así como los factores que influyen para esa conducta, lo cual se abordará en el resto del trabajo.

Cerezo (2001) precisa que el primer paso para la detección de conductas agresivas en los centros educativos consiste en que, desde la familia, se de una observación consciente, es decir, estar atentos a las señales de petición de seguridad, amor y pertenencia al grupo familiar que demandan los hijos y, a la vez, respetar su necesidad de autonomía e independencia.

Desde que un ser humano es pequeño, se pueden detectar conductas agresivas y con esto poder poner una solución temprana, pero es la familia la que tanto puede influir en que un niño sea violento y la que puede frenar tales actos. Los niños solo hacen lo que aprenden, reaccionando por imitación, no olvidando que existen otros factores que se mencionaran más adelante.

La psicología educativa se enfoca en las diferentes etapas por las cuales los seres humanos pasan a medida que maduran, es por eso, que nos interesa abordar el tema de violencia en adolescentes de secundaria, ya que es la etapa de la pre-adolescencia y adolescencia donde se dan distintos cambios tanto físicos como mentales y que cada

persona tiene un conjunto de características y capacidades que sumadas lo hacen diferente a otros seres.

La violencia escolar, no es un fenómeno nuevo, aunque muchos son conscientes del problema, fue hasta hace poco tiempo, a principios de los años 70 cuando se le puso más atención a este fenómeno, que fue objeto de una investigación sistémica. Actualmente se ha estudiado más, ya que los niveles de violencia han alcanzado un grado tan alto que, en los medios de comunicación, se publican continuamente agresiones y muertes de adolescentes víctimas o no de violencia escolar.

Por lo anterior podemos decir que la violencia escolar es un tema de gran importancia y que merece ser estudiado o analizado minuciosamente en sus causas:

- No solo perjudica y genera riesgos en el desarrollo personal y de enseñanza-aprendizaje del alumno, sino también origina malestar y disfunciones graves a los profesores y orientadores.
- Pervierte las relaciones interpersonales, en la convivencia de profesores y alumnos.
- Se están formando jóvenes sin valores ni principios, donde la mejor solución para un problema es la violencia.
- Para mejorar la calidad de vida de los alumnos dentro de la sociedad a futuro y que tengan expectativas altas con ganas de salir adelante.
- Para una mejor convivencia en las relaciones interpersonales.
- Para Implementar diferentes programas educativos de prevención y tratamiento para erradicar la violencia.

Por otro lado, respecto a las variables de estudio, se decidió realizar la investigación en tercer grado de secundaria ya que, de acuerdo con Muñoz (2005) en este nivel el porcentaje es mayor en la participación de peleas con golpes y en la conducta de robo. Así mismo, con respecto al turno, se ha dicho por ejemplo, que la dinámica escolar del vespertino tiene diferencias con respecto del matutino; que la disciplina es más tranquila por la tarde, entre otras cosas, lo que hace que sea mayor la violencia en este turno que en el matutino.

CAPITULO I. VIOLENCIA ESCOLAR

En este capítulo se tomarán en cuenta algunas de las investigaciones que se han hecho sobre la violencia escolar, así como también los tipos de violencia que existen, las características tanto del agresor como de la víctima, las características de las víctimas y como se origina tal situación. Respecto a lo anterior se revisaron autores como Guillote (2003), Trianes (2000) y Cerezo (2001), que hacen referencia a la violencia escolar.

Trianes (2000) expone que las teorías explicativas generales sobre el origen de la conducta agresiva/violenta en el ser humano, pueden aplicarse para tratar de entender el comportamiento violento del adolescente en la escuela. Las teorías activas o innatas consideran que la agresividad es un componente orgánico o natural del individuo, elemental para su proceso de adaptación; desde esta perspectiva se considera que la agresión tiene una función positiva de protección y aceptación por lo que la labor de la educación consiste fundamentalmente en canalizar su expresión hacia conductas socialmente aceptables. Por otro lado, las teorías reactivas o ambientales resaltan el papel del medio ambiente y la importancia de los procesos de aprendizaje en la conducta violenta del ser humano.

1.1. Conceptualización de Violencia

Guillote (2003) considera violencia desde un primer punto de vista psicológico, como una entidad que se oculta detrás de movimientos bruscos y arrebatados. Es posible señalar dos maneras de concebirla:

Primera concepción: la violencia es una enfermedad y los comportamientos violentos adoptados por los sujetos son precisamente su síntoma.

Segunda concepción: la violencia es un programa, una organización psíquica que rige el comportamiento, es decir, lo automatiza.

De acuerdo con Linares (2006) “el maltrato es el resultado de la interferencia del amor y aunque existen otros factores capaces de bloquearlo, el poder es el principal candidato, los seres humanos son primariamente amorosos y secundariamente maltratantes, lo cual quiere decir que aunque el amor nos defina como especie, el maltrato se ha introducido de tal modo en nuestra condición humana que es impensable poderlo erradicar como si de una plaga se tratara”.

Herrero (citado en Latorre, 2001) afirma que violencia equivale al hecho de llevar y/o conducir a alguien o conseguir algo de alguien, empleando para ello la fuerza o la coacción; es decir, en contra de su voluntad.

La violencia utiliza como instrumento a la fuerza para someter, con la finalidad de agredir. La violencia puede ser considerada como la intención, acción u omisión mediante la cual intentamos imponer nuestra voluntad sobre otros, generando daños de tipo físico, psicológico, moral o de otro tipo; donde evidentemente puede afectar negativamente a la experiencia escolar, del agresor, del agredido y del espectador.

Cerezo (2001) cita que la violencia consiste en una acción como pegar o insultar a alguien, pero también puede ser llamada como violencia a aquella conducta en la que se desatiende la obligación de favorecer los cuidados necesarios a una persona.

El fenómeno de la violencia va más allá de lo individual, convirtiéndose en un proceso interpersonal entre iguales dado que afecta a quienes la ejercen, a quien la padece y a una tercera persona que también es afectada y es quien contempla sin poder o querer evitarla. Trianes (2000) afirma que la violencia es manifestada con burlas, insultos e incluso exclusión social, que supone indiferencia; esta se muestra en episodios en los que de manera organizada o espontánea, alumnos individuales o en grupos buscan hacerse daño mutuamente con violencia física, psicológica o hasta sexual, Estas actuaciones pueden producirse en el recreo, en las aulas o al salir de la escuela y conllevan a veces a destrozos y vandalismo.

1.2. Conceptualización de Violencia Escolar

La escuela debe ser el sitio en el que se educa. La palabra educar procede del verbo latino educare, que significa criar o alimentar; también se admite el étimo educare con el significado de extraer de dentro; los dos términos nos pueden dar por complementación una definición más completa de la educación que seria: ayudar en el desarrollo de una persona permitiéndole sacar lo que lleva dentro, o sea, acompañarle en el crecimiento, con su propio ritmo e intereses.

La escuela entonces es la antítesis de la imposición, es el templo de la libertad y la autonomía; en ella no tiene cabida la disciplina militar, sino la autodisciplina basada en el respeto, hacia uno(a) mismo(a) y hacia las demás personas.

Por lo tanto, la escuela es el lugar de los aprendizajes de la vida social en la que los alumnos interactúan con otros, estableciendo relaciones de amistad y compañerismo o de odio y violencia. El centro escolar así como es un centro de aprendizaje donde se construyen grandes profesionales, se aumenta el intelecto y talento, a su vez puede llegar hacer uno de los factores que puede favorecer la violencia escolar dependiendo de: características físicas de organización, masificación, espacios de clase pequeños y sin atractivo, pocos lugares para recreo, ocio o formación de los alumnos, así como edificios viejos y descuidados. Están también las características de organización, como son las reglas de funcionamiento, la orientación del centro (autoritaria o democrática), las relaciones docentes y la oportunidad de participación e implicación de los alumnos.

Aunque el objetivo general de la escuela sea el de educar al alumno o ayudarlo en su aprendizaje, existen factores que pueden perjudicar este proceso y la estructura psicoemocional del alumno. La violencia es uno de estos factores que a diario se vive fuera y dentro de la escuela, la cual en ocasiones es negada por las propias autoridades.

La violencia escolar, conforme a Trianes (2000) es un fenómeno que con mayor frecuencia, impide el desarrollo normal de la enseñanza/aprendizaje y pervierte las relaciones interpersonales en la convivencia de profesores, de alumnos y de éstos entre si.

Siguiendo a Triana (2000) la violencia escolar es definida como agresiones de mayor o menor intensidad y gravedad, que se dan en los contextos escolares, dirigida hacia personas y/o propiedades. Es considerada como conductas agresivas dirigidas a hacer daño, produciéndose en el seno de una relación interpersonal, caracterizada por un desequilibrio de poder o abuso de poder, así como los comportamientos prolongados de insultos, rechazo social e intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros que se convierten en víctimas de sus compañeros.

Por su parte, Linares (2006) refiere que la violencia escolar, también llamado Bullying, consiste en que un niño es maltratado por sus iguales que resultan no serlo tanto, puesto que el acoso se ejerce sobre el que es percibido como diferente y sobre todo como débil.

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa (alumnos, profesores, padres, personal subalterno) y que se produce bien dentro de los espacios físicos que le son propios a esta (instalaciones escolares), bien en otros espacios directamente relacionados con lo escolar (alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares).

Díaz (2005) considera que los estudios científicos señalan como principales factores de riesgo en la vida de los miembros de la comunidad educativa a la hora de posibilitar la violencia escolar los siguientes:

- La exclusión social o el sentimiento de exclusión;
- La ausencia de límites en el comportamiento social;
- La exposición continua a la violencia, reflejada en los medios de comunicación;
- La integración en bandas o tribus que hacen uso de la violencia como forma de comportamiento habitual y como sentido de pertenencia;
- La facilidad para disponer de armas;
- La justificación de la violencia en la sociedad o en el ámbito social al que pertenezca la persona.
- Problemas familiares como causa de violencia (falta de información, separación, violencia intrafamiliar).

La violencia escolar, por tanto, es un problema que perjudica gravemente el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros como entre alumnos y profesores. Investigadores como Trianes (2000) y Estévez (2005) destacan que la violencia escolar ejerce un triple impacto en el funcionamiento de la escuela: desmoraliza y desmotiva laboralmente al profesorado; produce en la institución escolar un abandono de sus objetivos prioritarios de enseñanza de contenidos, puesto que la atención recae en las medidas disciplinarias; y provoca también el abandono de los objetivos de formación humana del alumnado, al centrarse la atención en aquellos estudiantes que muestran más problemas de indisciplina.

Tomando en consideración los conceptos de Trianes (2000), Linares (2006) y Estévez (2005), podemos concluir que la violencia es todo acto de agresión que perjudica tanto físicamente como psicológicamente a otra u otras personas, donde el poder opaca al amor, representada por una triada donde se ve involucrada la víctima, el agresor y espectador (res), en donde los tres se ven afectados. En atención a ello, a continuación a fin de poder comprender este tema, se abordarán algunas investigaciones que se han realizado sobre violencia escolar.

1.3. Investigaciones sobre la violencia escolar.

Las investigaciones sobre violencia escolar más relevantes a nivel internacional sobre este fenómeno y sobre la aparición de nuevas manifestaciones dan cuenta de que solo puede ser comprendida en el contexto de sociedades profundamente desiguales y polarizadas.

La violencia en la escuela se ha estudiado ampliamente en Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón, Nueva Zelanda y Australia. Datos en línea corroboran que en Japón la violencia escolar se ha convertido en algo frecuente, e indica que el 60% de los alumnos han tenido alguna experiencia de este tipo, sea como agresor, víctima o testigo. En un estudio australiano de Rigby y Slee (1995) se expone que hasta un 19.3% de los chicos y un 14.6% de las chicas, de edades comprendidas de los 10 a los 17 años, decían que habían sido víctimas de violencia en sus escuelas.

Furlan (2005) menciona que en México, aproximadamente durante los últimos tres años de la década pasada y con más fuerza a partir de ésta, nos hemos encontrado con un cambio radical en el tipo de acontecimientos que preocupan a los actores del sistema escolar, identificados como indisciplina y paulatinamente como violencia.

Estévez (2005) además de describir el panorama existente en México acerca del vacío descriptivo de comportamientos delictivos y violentos en el ámbito escolar, señala muy acertadamente que no es posible establecer una política de prevención y combate de la violencia escolar homogénea en el ámbito nacional cuando no se dispone de una homogeneidad en el nivel de definiciones.

Los investigadores Johnson y Johnson (1999) por su parte, han identificado en escuelas secundarias un listado de las acciones de los alumnos que son consideradas como problemas de conducta o de indisciplina por parte de los maestros, los cuales van desde no poner atención a la clase o burlarse de los compañeros hasta acciones como robo y agresiones a los demás.

Para el caso de México, lo que es común en las escuelas son los actos de indisciplina, la intimidación entre compañeros, los actos de agresión y el incremento en el consumo de drogas; además de problemáticas particulares en distintos planos, como el contenido curricular, este nivel se caracteriza por ser de tipo enciclopédico y con frecuencia los contenidos académicos carecen de sentido para los alumnos, ya que no pueden establecer relaciones entre lo que aprenden y su vida cotidiana.

La violencia en las escuelas, es hoy un grave problema en los países desarrollados. En los Estados Unidos de América, este problema apareció en los años 70 y ha sido abordado desde campos distintos como el judicial, policial, salud publica y otros.

El modelo ecológico y contextual permite comprender la violencia que ocurre en las aulas. La violencia interpersonal puede manifestarse como falta de civismo, burlas o insultos, que supone indiferencia de un compañero, es una forma de maltrato que duele más que una pelea física (Gutiérrez 2005)

Cuando se habla de violencia en el mundo escolar suele asociarse a manifestaciones físicas tales como destrozos, peleas, robos, etc. Sin embargo cada vez se hace más patente que la “olla a presión” que representa un centro escolar, abarca mucho más actos que los antes referidos. Distintos autores apuntan con mayor o menor grado a variables como: falta de autoestima por parte de la víctima, problemas familiares o por falta de concientización de dicha problemática.

El complejo problema de violencia escolar está siendo definido, fundamentalmente desde dos puntos de vista bien diferenciados. Por un lado, se identifica con las agresiones físicas directas entre personas y, por otro lado, como un conjunto de fenómenos que afectan la buena convivencia del centro.

Ortega (2001) puede diferenciar cinco categorías de violencia: vandalismo, o violencia contra las pertenencias del centro; disruptividad contra las tareas escolares; indisciplina o violencia contra las normas del centro, violencia interpersonal y la violencia que puede convertirse en criminalidad cuando las acciones tienen o pueden tener consecuencias penales. Los problemas de conducta en el salón de clases, también son formas de violencia.

Los jóvenes recrean el sentido del espacio; para algunos hablando en términos de violencia e ilegalidad es la posibilidad de estar con los cuates en libertad, es decir, “sin control, sin límites, sentirse grande”, pueden hacer lo que quieren, por eso, porque “son grandes”; para otros, es el horror del no saber decir no y, necesariamente, someterse a voluntades externas, para unos, es la necesidad de la huida y para otros más es continuar con la relación familiar que se interrumpe y se recupera en la puerta de la escuela. Suelen formar parte de grupos para sentirse aceptados dentro de un nivel social, por lo tanto suelen aceptar hacer cosas que saben que no están bien, con tal de seguir formando parte de. (Furlan 2005:4)

Tello (2005) menciona que en la ciudad de México, la escuela secundaria es uno de los lugares donde se genera violencia. Propone que sea un espacio donde las nuevas generaciones desarrollen habilidades que las hagan competentes a lo que hoy en día se vive en la sociedad como es la violencia, que les permitan sobrevivir en uno y otro mundo el formal y el informal manejando diferentes marcos referenciales normas, reglas,

comportamientos, códigos sin equívocos y con un dominio de las circunstancias que reduzca riesgos y aumente posibilidades de sobrevivencia, todo en un ambiente altamente seguro.

Hoy en día se considera que la mayoría de la violencia que los jóvenes demuestran en la escuela emana desde el hogar ya que es ahí donde se empiezan a formar como seres pensantes, y más cuando existen antecedentes de que la familia es conflictiva. El comportamiento social se configura inicialmente en las relaciones que se construyen en la familia, el vecindario y la escuela, sancionando positivamente ciertos comportamientos y estigmatizando otros, lo que conforma la identidad individual y social de los individuos.

Cuando la violencia se convierte en parte del medio ambiente, la posibilidad de reconocerla disminuye y, por lo tanto, es introyectada por los sujetos que la viven como algo natural, para advertirla es necesario que aumente. Es un problema que se reproduce, aumenta y se profundiza, paulatina y sigilosamente, en las interrelaciones personales; sólo se reconoce en su nueva expresión, el resto ya es parte de lo dado y, por lo dado, nadie se asombra.

1.4. Tipos de violencia

La violencia escolar son actos de agresión intencional en la que se utiliza cualquier parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia, con la finalidad de sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de otra persona, generalmente más débil, encaminado a su sometimiento y control. Incluye los empujones, bofetadas, puñetazos, puntapiés, etcétera. Este tipo de violencia muchas veces deja cicatrices, enfermedades que duran toda la vida, lesiones leves y/o severas e, incluso, puede causar la muerte.

Las agresiones físicas no son cotidianas, surgen cuando hay una imposibilidad de hablar sobre un problema, cuando no se consigue pensar y expresar el malestar mediante palabras.

Trianes (2000) considera que los tipos de violencia son:

- ψ Violencia escolar, tal como “gritarle palabrotas y maldiciones”, “agarrarse o empujar”, “dar patadas o puñetazos”.
- ψ Acoso físico y sexual: “burlarse de su raza”, “ser intimidado por la manera en que te mira otra persona”, “acosado sexualmente”.
- ψ Daño relativo a las pertenencias: “romper o dañar tus propiedades personales”, “robarte algo, por la fuerza”.
- ψ Violencia física grave: “ser amenazado con una arma por alguien”, “ser cortado por un objeto afilado”.
- ψ Violencia antisocial: “ser intimidado por pandillas”.

A continuación y tomando en consideración las obras de Manríquez (2008), Ortega (2000), Estévez (2005), entre otros, se abordarán los tres tipos de violencia más comunes que se viven dentro de lo llamado violencia escolar mejor conocido como Bullying:

* **Violencia Física**

La violencia física siempre incluye un amplio abanico de malos tratos que pueden ir desde un simple empujón, pellizcos, bofetadas, puñetazos, patadas, tentativas de estrangulamiento, mordiscos, quemaduras, brazos retorcidos, agresión con arma blanca o arma de fuego hasta el homicidio.

Manríquez (2008) enfatiza que si se desvaloriza, se ignora y se atemoriza a una persona a través de actitudes o palabras, estamos hablando de maltrato o violencia psicológica. Existe este tipo de violencia en forma “pasiva” cuando el individuo, desde pequeño, no recibe amor y protección necesarios para su edad por parte de sus padres o tutores.

Dentro de la violencia física se ven golpes de diversa intensidad, este tipo de violencia es la más reconocida como tal ya que sus daños resultan evidentes a simple vista. Estos maltratos, en la mayoría de los casos, conducen a la adicción a las drogas y al alcohol.

En cuanto a las relaciones afectivas, les cuesta mucho construir dichas relaciones debido a la desconfianza que crece con el tiempo dado que el maltrato psicológico usualmente se da durante largo tiempo y luego pasa al maltrato físico (Ortega 2000).

* **Violencia Psicológica**

Se habla de violencia psicológica cuando una persona adopta una serie de actitudes y palabras destinadas a denigrar o negar la manera de ser de otra persona. Estas palabras o gestos tienen por objetivo desestabilizar o herir al otro, es así que la intención de la violencia psicológica es la de humillar, hacer sentir mal e insegura a una persona, deteriorando su propio valor.

Se trata de un maltrato muy sutil, muy a menudo el terror se inicia con una mirada despectiva, una palabra humillante, un tono amenazador, se trata de que sin utilizar ningún golpe, se incomode a la otra persona (Manríquez 2008).

La dificultad para detectar la violencia psicológica radica en que el límite es impreciso, es una noción subjetiva. Un mismo acto puede adoptar significados distintos según el contexto donde se inscriba y un mismo comportamiento serán percibidos como abusivos por unos y por otros.

En la violencia psicológica existe un vínculo directo entre el comportamiento de quien agrede, con injurias o actitudes hostiles, y el impacto emocional negativo que tiene este comportamiento en la víctima. La mayoría de los ataques verbales se realizan en privado, ya que los agresores intentan preservar una buena imagen de si mismos.

Este es un problema que en la actualidad se está dando comúnmente, en la mayoría de los casos, se considera como un juego pero no se percatan de que a la larga puede llegar a ser algo delicado.

Para Cerezo (2001) las relaciones interpersonales que se establecen entre los iguales en los grupos de escolares, suelen tener momentos que generan ansiedad y frustración, estos sentimientos cobran esencialmente fuerza en aquellas instituciones en las que aflora cierto grado de violencia y agresión.

El problema que en principio puede interpretarse como un juego de poder y de autoafirmación de estatus, analizado desde el ángulo social, supone un claro deterioro de la convivencia. Pero si lo contemplamos desde el sufrimiento de la víctima, nuestra apreciación cambia sustancialmente y se entiende efectivamente como situaciones de agresión y violencia.

Cabe observar el comportamiento de aquellos alumnos que muestran cierta propensión a agredir, es evidente que la edad del agresor será un factor importante a considerar, puesto que regularmente el agresor buscara personas vulnerables esto quiere decir que sean menores a él, ya sea de edad cronológica o de fuerza física.

Es también una forma de tortura cuando un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima, por consiguiente la violencia escolar se da siempre en un marco de desequilibrio de poder entre agresor y víctima. El acoso escolar es violencia repetida, una mala mirada ocasional es una muestra de violencia escolar.

Es decir la conducta que conlleva la violencia escolar puede definirse como:

- a) Un comportamiento agresivo o intencionalmente dañino
- b) Repetido en el tiempo
- c) En una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio real o imaginario de fuerza o poder.

Serrano (2006) menciona que en la mayoría de los casos, la violencia escolar se da sin que medie una provocación por parte de la víctima, la violencia escolar puede ser considerada como una forma de maltrato de modo que en ocasiones se emplea el término “Maltrato entre iguales”.

De acuerdo con Muñoz (2005), Ortega (2005) y datos de la INEE (2005), quienes establecen que la violencia en forma de agresiones físicas era más común entre los chicos. Las chicas por lo contrario, utilizaban conductas de acoso más sutiles e indirectas tales como calumniar, extender rumores y manipular a los amigos, esto ha ido cambiando pues las agresiones psicológicas son menos notorias, esto provoca que aparentemente tengan menos problemas.

El tipo de víctimas más comunes para la violencia, son las sumisas o pasivas, porque suelen ser: prudentes, sensibles, tranquilos, reservados, introvertidos, tímidos, ansiosos, inseguros, infelices, depresivos, normalmente no tiene un buen amigo y se relacionan mejor con los adultos que con sus iguales.

* **Violencia Sexual**

Estévez (2005) precisa que este tipo de violencia es la menos frecuente y se refiere a aquellos comportamientos que implican tocamientos en el cuerpo de la víctima, sin su consentimiento, así como gestos obscenos y demandas de favores sexuales.

La violencia sexual se define en el Informe mundial sobre la violencia y la salud como "todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo".

La violencia sexual abarca el sexo bajo coacción de cualquier tipo incluyendo el uso de fuerza física, la agresión mediante órganos sexuales, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados; incluyendo el matrimonio de menores, la prostitución forzada y comercialización de mujeres, el aborto forzado, la denegación del derecho a hacer uso de métodos anticonceptivos o a adoptar medidas de protección contra enfermedades y los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres tales como la mutilación genital femenina y las inspecciones para comprobar la virginidad.

Puede existir violencia sexual entre miembros de una misma familia, personas de confianza, conocidos y/o extraños. La violencia sexual puede tener lugar a lo largo de todo el ciclo vital, desde la infancia hasta la vejez, e incluye tanto a mujeres como a hombres, ambos como víctimas o agresores, afectando a ambos sexos, sin embargo frecuentemente es llevada a cabo por hombres hacia niñas y mujeres. La violencia sexual es denigrante y deja secuelas graves en la seguridad de las víctimas.

Una de las formas de violencia más común y denigrante dentro de la familia o fuera de ella, es la violencia sexual, que consiste en actos u omisiones que pueden ser desde negar las necesidades sexo afectivas, hasta inducir a la realización de actividades sexuales no deseadas o a la violación. También los celos desmedidos para el control o manipulación de la pareja son formas de violencia.

También la violencia sexual es aquella que impide la expresión de placer, que prohíbe la necesidad o sugerencia sexual y que castiga con calificativos ofensivos todo comentario proveniente de las mujeres.

En suma, el abuso sexual se produce cuando, siendo menor de edad, otra persona la obliga a mantener un contacto sexual; para ello se puede valer de la fuerza física, de engaños, amenazas o sobornos para conseguir su objetivo, generalmente, se produce por adultos o jóvenes de mayor edad a los que se conoce.

1.5. Manifestación de la violencia según el género

Al hablar de violencia de género, no solamente se refiere a la violencia ejercida del género masculino al género femenino, engloba toda posibilidad de combinaciones en donde también puede ser hacia el mismo género al que se pertenece, precisamente al estudiar a la escuela en cuanto a las distintas posibilidades de violencia, se puede analizar la violencia que se da entre hombres y entre mujeres.

Por otra parte al hablar de violencia de género en la escuela y para realizar una investigación acerca del tema se tiene que analizar la violencia de género como una construcción social en donde las relaciones entre masculino y femenino tiene una gran importancia. En la institución se puede ver el reflejo de la sociedad en cuanto a su comportamiento, sus costumbres y el tipo de relaciones personales. En las investigaciones de violencia en las escuelas secundarias se comprueba una clara influencia de la sociedad según el tipo de zona en donde se encuentran, por lo tanto también de las relaciones de género.

La relación entre maestra-alumno pueden servir para revisar cual es la forma de desenvolverse de los chicos con una figura de autoridad femenina, en donde y cual es la diferencia en cuanto a la relación de maestro-alumno.

La especificación del género en la presente investigación, es de importancia, por lo antes mencionado en donde la violencia de los hombres con las mujeres es prioritariamente sexual y la violencia de hombres contra hombres es principalmente física, falta también analizar la interacción de las mujeres y su manera de violentar.

Las Naciones Unidas (1993) (citado en la ficha informativa sobre genero y desarrollo No. 3) señala que la violencia de género se refiere a todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la realidad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada.

Como segunda definición referente a la violencia de género, especialmente hacia las mujeres nos dice que es “cualquier acto de violencia que resulte, o pueda resultar, en un daño físico, sexual o psicológico y en ocasiones sufrimiento para las mujeres, incluyendo las amenazas, intimidación o privaciones arbitrarias de libertad, que ocurren en el ámbito público o privado.

Pereda (2001) define violencia de género como una red de relaciones de fuerza que, con la adhesión de los propios sujetos violentados, contribuye a legitimar las asimetrías de poder en tres puntos:

1. Entre varones y mujeres con base a la construcción cultural de las diferencias sexuales en términos de desigualdad.
2. Entre varones, según la mayor o menor distancia del modelo hegemónico de masculinidad.
3. Entre mujeres, cuando alguna sustituye la autoridad masculina y otras ocupan posiciones subordinadas.

La violencia de género debe entenderse, ante todo como un problema de poder, en el cual Pereda (2001) al analizar dichas asimetrías, se encuentra con dos expresiones significativas que califica las interacciones entre estudiantes de ambos sexos ante una conducta violenta en especial en el género masculino.

En los varones resultan frecuentes los comportamientos agresivos a través de los cuales tratan de afirmar su posición dominante sobre otros varones y sobre las mujeres. Esto trae consigo la idea del más fuerte. Esta práctica aparece con la primer expresión “no dejarse”, la cual en cierta medida justifica la práctica de la violencia, es por eso que las agresiones ya sean físicas verbales o psicológicas aparecen como una respuesta natural y esperada entre compañeros, aunado a que en ocasiones la intervención de los adultos ante estos actos suele ser escasa.

Otra expresión es la de “llevarse”, con la cual los estudiantes refieren a una modalidad de vinculación que puede exponerlos a la pérdida de reconocimiento. Implica tener una excesiva confianza entre los sujetos llevándolos a una idea falsa de creer que son iguales, traspasando los valores y límites del lugar que cada quien ocupa en las interacciones. Esta distancia se establece con base en criterios tales como la edad, el rol, el sexo-género, la clase social, entre otros marcadores de jerarquías que, generalmente, se combinan y potencian entre si. De acuerdo con Muñoz (2005) los hombres manifiestan significativamente más violencia física a comparación de las mujeres que ejercen violencia psicológica.

De acuerdo con Mejía (2011) las mujeres de nivel secundaria se pelean entre ellas por diversos motivos, entre los que destacan el prestigio y la rivalidad por los chicos. La violencia se observa en sus formas simbólicas como los insultos entre ellas, el llamarse “zorra”, las miradas despectivas y levantar falsos. Simmons (2006) señala que las adolescentes mujeres prefieren las agresiones indirectas y que pocas veces recurren a la violencia física.

Las y los adolescentes viven en varios mundos figurados a la vez, son miembros de familia, estudiantes, compañeros y amigos en determinados grupos; las prácticas relacionales entre adolescentes giran alrededor de la amistad, el compañerismo y el noviazgo, pero los conflictos y la violencia también están presentes en su sociabilidad y tienen un papel importante en sus procesos de socialización y subjetivación.

La Organización Mundial de la Salud (2001) considera que la violencia es el uso intencional de la fuerza o el poder físico contra uno mismo, otra persona, contra un grupo o comunidad que tiene un alto grado de probabilidad de resultar en lesiones, daño psicológico, despojo o privación, incluso la muerte.

Los adolescentes hombres o mujeres están en un proceso de formación en el manejo de agresión y de la violencia. En ese proceso no solo se guían por las reglamentaciones escolares y adultas sino, sobre todo por sus normas grupales.

Saucedo (1995) indica que en las peleas entre hombres encontramos que la mayoría surgen en juegos de contacto físico que constituyen formas de “llevarse” y “echar relajo”, muchas veces asumen la forma de juego de empujones para desquitarse de un rival, de juegos colectivos ritualizados a modo de guerritas o de peleas físicas concertadas con árbitros y espectadores. Todo ello apunta a que estas prácticas de violencia físicas son parte de la construcción de la masculinidad y de la jerarquía entre los hombres adolescentes.

Por otro lado, Ness (2004) afirma que gran parte de las relaciones agresivas y violentas entre mujeres adolescentes giran alrededor de envidia y la rivalidad por los hombres. Otros motivos para una pelea son los insultos, la mirada de superioridad, la cólera reprimida y la lealtad a sus amigas. Las mujeres usan más la violencia verbal e indirecta. Entre los hombres son más frecuentes las patadas, puñetazos y empujones, en cambio lo más frecuente en las mujeres son los empujones y jalones de cabello.

Para Grijalva (2010) las mujeres de Secundaria a veces usan indistintamente la dominación de compañeros y amigos, sin embargo saben diferenciar a los amigos íntimos. Las mujeres no solo platican sus problemas o se unen para romper reglas en complicidad; también los conflictos y la violencia forman parte de su cotidaneidad en la escuela, de su sociabilidad y de su proceso de subjetivación.

La emergencia de rivalidad entre las adolescentes, esta condicionada por la tendencia competitiva y jerárquica dentro de la que viven las relaciones entre ellas. Esta tendencia se expresa también en la envidia (desear para sí lo que otra tiene), es decir, cosas, prestigio o la relación con un chico.

De acuerdo a los puntos antes señalados respecto a como se vive la violencia según el género, observamos que hay diferencias que se llevarán a la edad adulta, con dicho análisis se comienza a entender el cómo se vive la violencia específicamente en la escuela secundaria, punto que se trata a continuación.

1.6. Violencia en Escuelas Secundarias

La escuela es una organización humana grupal cuyos miembros comparten responsabilidades y compromisos para alcanzar objetivos específicos. Es considerada también como “la instancia creada por la sociedad donde los individuos desarrollan la actividad educativa formal, cada uno interviene con un referente social propio, con el que interactúa y en el que están presentes los valores, costumbres, tradiciones y conocimientos adquiridos durante su proceso de socialización.

En la escuela el sujeto conoce, aprende y revalora principios, normas, valores, actitudes, costumbres e ideologías diversas que la institución fomenta y el hombre hace propias (SEP 1992). En el aula se desarrollan múltiples funciones que determinan el proceso de enseñanza y aprendizaje realizado por los profesores y alumnos cumpliendo con funciones académicas y socializadoras. La primera básicamente orientada hacia el desarrollo del currículum y la segunda gira en torno a la consideración de las personas como entes con características y circunstancias sociales, emocionales y personales diferentes entre si, es decir, con vida propia que desarrollan un proceso de interacción social.

Trianes (2000) refiere que la violencia en los centros escolares en sus diversas manifestaciones es un fenómeno que con mayor frecuencia impide el normal desarrollo de la enseñanza/aprendizaje y pervierte las relaciones interpersonales en la convivencia de profesores y alumnos. La violencia en las instituciones escolares es hoy un problema declarado de convivencia pública y preocupa en extremo a nuestra sociedad.

La violencia en centros escolares es un tema poco abordado en nuestro país, sin embargo en la actualidad los casos de violencia en las escuelas se ha presentado con mayor frecuencia, manifestándose a través de agresiones físicas y verbales, lo que es violencia psicológica, lo vemos a través de apodos ofensivos como por ejemplo: puerco, cuatro ojos, vaca, entre otros.

A partir de la convivencia que se establece entre los escolares se crean y consolidan grupos de iguales caracterizados por actitudes o situaciones de compañerismo que determinan sus propios sistemas de normas necesarias para la socialización. Los iguales son sujetos heterogéneos, en lo que se refiere a autoestima, sexo y otros aspectos, poseen roles que aunque no tienen por qué ser idénticos si son del mismo estatus y posición social dentro del grupo (Melero 1996).

Cuando los adolescentes llegan a la secundaria, las conductas de acoso e intimidación se agudizan al máximo. Las escuelas dispuestas a reducir la violencia, comprenden que no basta con imponer la disciplina al acosador por su conducta inadecuada, sino ocuparse de las víctimas y los espectadores. La violencia escolar se debe abordar en el marco del código de conducta. En el código de conducta hay que incluir una definición clara de la violencia escolar en este nivel educativo. Por lo tanto la escuela es el lugar de los aprendizajes en la que los alumnos interactúan con otros, estableciendo relaciones de amistad y compañerismo o de odio y violencia. El centro escolar es uno de los factores que puede favorecer la violencia escolar dependiendo de sus características físicas de organización, espacios pequeños, pocos lugares para el recreo y el ocio, edificios viejos y descuidados, así mismo las características de organización como las reglas de funcionamiento, la orientación del centro, las relaciones docentes y la oportunidad de participación e implicación de los alumnos (Prieto 2005).

Prieto (2005) en su investigación “violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria”, refiere que después del hogar la escuela es el segundo lugar donde los jóvenes pasan la mitad de su tiempo. Es el punto de referencia donde aprenden a defenderse de compañeros y maestros –adultos-, en algunos casos por primera vez experimentan sentimientos como el miedo y experiencias como el robo, peleas, consumo de alcohol, drogas y sexo. Es necesario e importante realizar más investigaciones sobre violencia, en especial a nivel secundaria, además de que en este nivel se encuentran jóvenes susceptibles a la misma, donde aprenden lo que serán o no, aunado el tipo de familia el cual es un punto clave de lo que son.

Los alumnos se relacionan entre si bajo afectos, actitudes y emociones a lo que nuestra cultura educativa nunca ha estado muy atenta. En la vida escolar tienen lugar procesos de actividad y comunicación que no se producen en el vacío, si no sobre el entramado de una micro cultura de relaciones interpersonales, en las que se incluye, la insolidaridad, la competitividad, la rivalidad y el abuso de los más fuertes socialmente hacia los más débiles.

Uno de los modelos que se aprenden en el ámbito de los iguales es el esquema dominio- sumisión. Se trata de un matiz de poder y control interpersonal que se practica en el proceso de socialización, quien es el más fuerte, el más guapo, el más inteligente hacia los más burros, feos y débiles.

Triana (2000) asevera que los estudios actuales sobre la violencia escolar, consideran el maltrato entre compañeros de cuatro tipos: a) estudios basados en correlaciones que intentan describir la incidencia del fenómeno, b) cuasiexperimentos que comparan grupos emparejados, c) estudio de casos, desde una perspectiva individual preventiva y de tratamiento, d) estudios de prevención e intervención desde una perspectiva educativa, ecológica y cultural.

Parte de los procesos interpersonales que los alumnos despliegan en su vida cotidiana de reacción, son conocidos por el profesorado, pero otros permanecen ocultos, es lo que sucede con el maltrato entre escolares. Este tipo de violencia es un fenómeno muy complejo que crece en el contexto de la convivencia social, cuya organización y normas

comunes generan procesos que suelen escapar al control consciente y racional de la propia institución y de sus gestores.

Este fenómeno se da en todos los centros escolares en algunos con más intensidad que en otros, dependiendo del contexto social o de la edad de los estudiantes y reclama un interés en cuanto que puede representar un gran daño psicológico, social o físico para el alumno que lo sufre, lo ejerce o lo contempla.

Prieto (2005) refiere que la escuela en cierto modo propicia la violencia ya que en ocasiones establecen normas rígidas, que llegan a ser contradictorias entre si. Los adolescentes al ingresar se enfrentan a una serie de códigos institucionales, conocerán cuál es su posición en dicho lugar, viviendo un ambiente hostil con carencia de normas y valores educativos y poca calidad en las relaciones entre profesor-alumno. En ocasiones los mismos maestros son los que ofenden, intimidan a los alumnos con la idea de “no somos iguales”, siendo de suma importancia respetar jerarquías. Esta idea que se inculca profesor- alumno, estos últimos lo llevan a cabo entre alumno-alumno.

Por otro lado, un punto de gran importancia es la indiferencia que la institución (personal) muestra ante los diferentes hechos violentos (violencia entre compañeros, robos, peleas, venta de drogas) que se viven día a día sin que nadie haga nada; tomando el papel de espectadores por miedo a las represalias de los propios alumnos o más aun por los padres, lo que hace que se convierta en una cadena difícil de romper.

Muñoz (2005) construyó un índice de participación en actos de violencia, con las variables de: participación del alumno en peleas, en daño a instalaciones, robo y actos de intimidación a compañeros.

Los objetivos específicos de este reporte son:

- Establecer la magnitud de la participación en actos de violencia
- Identificar variables personales y escolares que parecen estar asociadas con la magnitud de la participación en conductas violentas.

Los alumnos del tercer grado de Secundaria reportan un porcentaje mayor en la participación de peleas con golpes y menor en la conducta de robo (véase tabla 1).

Ortega (2005) establece un rango de entre 5 y 25 por ciento de alumnos que reciben algún tipo de agresión en la escuela, por lo que la magnitud del fenómeno en las Secundarias de México esta dentro de los rangos observados en otros contextos.

Muñoz (2005) afirma que los hombres manifiestan significativamente más violencia en secundaria, para los hombres es de 8.3% y para las mujeres es de 3.3%. Por otra parte, los valores para cada nivel, aumentan conforme lo hace la edad, aunque las diferencias no son significativas en todos los casos (véase tabla 2).

Por otro lado, con respecto al turno, se ha dicho por ejemplo, que la dinámica escolar del vespertino tiene diferencias con respecto del matutino; que la disciplina es más relajada en la tarde; que la exigencia académica es menor; que alumnos y maestros llegan cansados y menos dispuestos a las actividades académicas, entre otras cosas. No obstante la violencia no es mayor en el turno vespertino que en el matutino (véase tabla 3).

Muñoz (2005) refiere que los hombres de nivel Secundaria participan más en actos que conlleven violencia física a comparación de las mujeres, las cuales se inclinan por la violencia psicológica, además que esta violencia aumenta con el transcurso de la edad, por eso se debe estimular la reflexión sobre los significados culturales asociados a los actos agresivos que se reproducen en distintos ámbitos sociales, incluyendo la escuela.

Tabla 1.- Porcentaje de alumnos que participan en actos de violencia. Secundaria

	PORCENTAJE ESTIMADO	ERROR ESTÁNDAR	INTERVALO DE CONFIANZA AL 95%	
			Secundaria	Secundaria
¿En este año escolar:	Secundaria	Secundaria	Límite Inferior	Límite Superior
¿Has participado en peleas en las que hayas dado golpes?	11.1%	.2%	10.6%	11.6%
Participaste en un grupo de estudiantes que haya robado o amenazado a otros alumnos	6.8%	.2%	6.9%	7.6%
¿Participaste en actividades que dañaron las instalaciones de la escuela?	7.3%	.2%	6.5%	7.2%
¿Robaste algún objeto o dinero dentro de la escuela?	1.3%	.1%	1.2%	1.5%

Fuente: Base de datos INEE 2005 (citado en Muñoz, 2005)

Tabla 2.- Índice de participación en actos de violencia y edad de los alumnos.

SECUNDARIA

EDAD	MEDIA ESTANDAR	ERROR ESTANDAR	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite Inferior	Límite superior
14	5.0	.1	4.8	5.3
15	5.6	.1	5.4	5.9
16	6.9	.3	6.3	7.5
17	7.1	.5	6.0	8.1
Nacional	5.6	.1	5.4	5.8

Fuente: Base de datos INEE 2005.

Tabla 3.- Índice de participación en actos de violencia y turno. Secundaria

	MEDIA ESTIMADA	ERROR ESTÁNDAR	INTERVALO DE CONFIANZA 95%	
Matutino	5.5	.1	5.3	5.7
Vespertino	5.9	.2	5.4	6.4
Nacional	5.6	.1	5.4	5.8

Fuente: Base de datos INEE 2005.

1.7. Indicadores que presentan las víctimas de violencia general

Gallardo (2005) plantea que existen diferentes indicadores tanto físicos y/o conductuales, que pueden presentar un niño(a) o joven que ha sido víctima de algún tipo de violencia, los cuales son:

- a. Mantenerse apartado(a) de los demás.
 - b. Evitar llegar a casa.
 - c. Evade a una persona en especial o quiere estar a solas con esa persona en particular.
 - d. Malas relaciones con compañeros(as) de clase y amigos(as)
 - e. Mala auto-imagen, habla de si mismo(a) en forma despectiva.
 - f. Con problemas de higiene o arreglo personal, usa algunas veces doble ropa interior.
 - g. Baja autoestima, dificultad para aceptar un cumplido.
 - h. Ausentismo en la escuela, vagancia.
 - i. Consumo de alcohol o drogas.
 - j. Actitud hostil y enojo por encima de lo normal.
- Secuelas emocionales

La lista de las secuelas emocionales es amplia y compleja, entre otros síntomas se encuentran, desordenes de la alimentación (anorexia, bulimia, etc.), distorsiones de la percepción del propio cuerpo, trastornos compulsivos, trastornos adictivos-adicción a substancias adictivas o de otro tipo, codependencia, conductas autodestructivas, riesgos innecesarios y poco juiciosos, cambios en su estado emocional (por lo regular los invade la tristeza y el enojo) así como su autoestima se encuentra desvalorizada.

Sin embargo no necesariamente los síntomas se pueden presentar juntos, si no paulatinamente, puesto que los seres humanos son diferentes tanto física como psicológicamente, en el siguiente punto se hablará de las características de ambos personajes víctima y agresor en el ambiente escolar a manera de síntesis.

1.8. Características de las víctimas y agresores de violencia escolar

De acuerdo con Estévez (2005), serrano (2006) y Castillo (2008), entre otros, existen diferentes características que pueden presentar tanto los agresores como las víctimas de violencia escolar, siendo estas las siguientes:

Características de las Víctimas	Características de los Agresores
* Son de género masculino, aunque no de forma exclusiva.	* Son de género masculino, aunque no de forma exclusiva.
* Tienen bajo nivel de logro escolar.	* Tienen más edad en relación con su grupo.
* Sus padres están menos enterados de lo que hacen fuera de la escuela.	* Su vida escolar es irregular: repetición de grado, bajas calificaciones y cambio más o menos frecuente de escuela.
* Tienen alguna dificultad física o de aprendizaje.	* Pertenecen a familias con mayor incidencia conflictiva.
* Existen semejanzas entre quienes ejercen la violencia y quienes la sufren.	* Sus padres están menos enterados de lo que hacen fuera de la escuela.
* Físicamente débiles	* No viven con ninguno de sus padres
* Preocupados por ser heridos.	* Ausencia de empatía con el sufrimiento de las demás personas
* Son sensibles, callados, pasivos, sumisos y tímidos; lloran con facilidad	* Hablar despectivamente de algún chico/a de su clase
* Muestran mucha timidez, inseguridad y ansiedad	* Haber sido reclamado más de una vez por peleas con sus iguales
* Se sienten sobreprotegidos por sus padres	* Prepotente y dominante con hermanos y amigos
* Suelen ser ignorados o rechazados por sus compañeros en clase.	* Falta de cumplimiento de las normas
* Normalmente no tienen un buen amigo.	* Su rendimiento escolar es bajo
* Son prudentes reservados.	* Muestran una actitud negativa hacia la escuela
* Suelen ser depresivos y presentan mayor tendencia a la ideación suicida.	
* Se relacionan mejor con los adultos que con sus iguales.	* Suelen ser más fuertes físicamente que las víctimas
	* Presentan altos niveles de impulsividad
	* Sienten la necesidad de dominar a otros mediante el poder y la amenaza
	* Toleran mal las frustraciones
	* Les cuesta aceptar las normas sociales

<ul style="list-style-type: none"> * Presentan unas actitudes hostiles y desafiantes con padres y profesores * No acatan las normas sociales * Presentan una autoestima baja aunque se cree que tienen alta autoestima. * Tienen un grupo pequeño de amigos (dos o tres) que los apoyan * Son más populares entre sus compañeros que las víctimas.

Conforme a lo analizado en este capítulo, el tema de violencia no es un tema nuevo solo que actualmente se da mayor importancia al tema. Puesto que día con día se ven más actos violentos, no solo en el ámbito escolar si violencia de género, casos que la mayoría no son denunciados o que no llevan un seguimiento correcto y, peor aun, que no hay una atención psicológica tanto para la víctima como para el agresor. Se cree que con solo castigar al agresor el problema esta resuelto y no, puesto que la víctima o agresor se quedan con diferentes conflictos tales que pueden reflejar en ese momento o en su vida adulta, hacia con ellos mismos o con terceras personas.

La violencia escolar es entonces el reflejo de una forma de sometimiento y una manifestación multifactorial de la sociedad, en donde se concentra una mezcla de las diferentes formas de percibir la violencia por parte de los sujetos que la componen. La violencia escolar (bullying) no es exclusiva de países con bajo nivel socioeconómico pues también aplica en naciones desarrolladas. La pobreza y, sobre todo, el ejercicio del poder influyen para el desarrollo de dicha violencia que se puede tomar como el síntoma de una sociedad. La violencia puede ser tomada de forma natural, como parte innata del individuo, sin embargo dicha pulsión puede ser canalizada hacia conductas sociables aceptables incluso la agresividad se puede tomar como una enfermedad como se planteó anteriormente dependiendo de la gravedad como una programación al percibir violencia.

Las relaciones de poder son otro factor importante según los autores mencionados en el que el ejercicio de un poder autoritario se vuelve una adicción por parte del agresor y la necesidad de reconocimiento es la necesidad por parte de la víctima, analizando los factores intrínsecos la adolescencia amerita un capítulo de estudio.

CAPITULO II. ADOLESCENCIA

En el presente capítulo se retomará lo relacionado con la adolescencia, la importancia y los cambios que se presentan durante esta etapa, a través de autores como Guelar y Crispo (2000), Trianes (2000) y Gerard (1999), así como la presentación de la violencia en adolescentes.

2.1. Conceptualización de Adolescencia

La adolescencia, es un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el fin de la niñez y anuncia la adultez. Muchos jóvenes viven la adolescencia como un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro.

Distintos autores han caído en la tentación de describir esta edad con generalizaciones deslumbrantes, o al contrario, la califican como una etapa de amenazas y peligros, para descubrir, analizar objetivamente todos los datos que las generalizaciones, de cualquier tipo que sean no responden a la realidad. Si hay algo que podamos afirmar con toda certeza, podemos decir que esta etapa es igual de variable que cualquier otra etapa.

El término adolescente se usa generalmente para referirse a una persona que se encuentra entre los 13 y 19 años de edad, periodo típico entre la niñez y la adultez, se menciona que para los hombres comienza a los 12 años y en las mujeres a los 14 años. Este periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno status sociológico del adulto.

Sin embargo al igual que sucede con todas las etapas del desarrollo, estos puntos extremos no están muy bien definidos, por ejemplo, la fisiología de la pubertad es un conjunto muy complejo de fenómenos que incluye un rápido crecimiento del cuerpo, la osificación de los huesos, cambios hormonales, la aparición repentina de las características primarias y secundarias del sexo, al igual que las reacciones psicológicas a estos cambios.

No todos estos cambios fisiológicos tienen una elevada correlación, ni las reacciones psicológicas de ellas son idénticas o igualmente intensas en todos los individuos.

Para Guelar y Crispo (2000) la adolescencia es un tiempo de intensas transformaciones que lleva al adolescente a reafirmar sus valores, a elegir su forma de tomar responsabilidades, a alcanzar su autonomía y a establecer su identidad, objetivo fundamental de este momento vital.

Refieren que esta transición es como emprender un viaje por un territorio desconocido, ya no estarán en lo conocido pero tampoco a donde realmente se dirigen, supone caminar dejando cosas atrás, e ir descubriendo que hay algo nuevo por delante que no se sabe como va a ser; las inseguridades, inestabilidad, malestares y el miedo son propios de este viaje así como el entusiasmo, la fuerza para vencer desafíos, aventura, el idealismo y la energía.

A lo largo de la vida las personas atraviesan por diferentes crisis o transformaciones que los llevan a cambiar su forma de pensar y de actuar. Se menciona que la adolescencia es una etapa de crisis donde no se sabe que hacer ni a donde ir, lo cual nos hace pensar que es una etapa de tragedias o catástrofes, si no de acuerdo con el ideograma chino, como lo menciona Guelar y Crispo (2000), crisis significa cambio y también oportunidad pero va a depender de cada uno poder aprovecharlas. Esto también va a depender de las circunstancia en las que se encuentra, por que ese caminar por el puente que une lo que fue (niñez) con lo que va a ser (adolescencia y juventud) abre posibilidades y a la vez contiene la semilla el desaprovechamiento de esas posibilidades.

Por todo este viaje los adolescentes se sienten inseguros y desestabilizados lo que hará que manifiesten diferentes trastornos que, solos o con ayuda, tendrán que entender, aceptar, sufrir y resolver, confiando en sus posibilidades ya establecidas, otras las tendrán que descubrir o desarrollar.

De acuerdo a la enciclopedia master “la adolescencia es una etapa que empieza a los 12 años y termina a los 19 años con diversos cambios físicos y psicológicos” pero de acuerdo con Guelar, Crispo (2000) y Grinder (2001), no existe una edad precisa de esta etapa ya que va a depender de diversos factores que hacen que un niño crezca, algunos a los diez años y otros a los trece, otros factores son por ejemplo que un niño a los 9 años ya tenga que trabajar o que una adolescente a los 12 años ya sea madre y tengan que pasar a la edad adulta en ocasiones sin su consentimiento. Lo que si es cierto es que más tarde o más temprano este puente deberá ser atravesado por todos.

El niño para entrar en la etapa de la adolescencia necesitará sin duda de toda su voluntad de vivir para poder soportar las pérdidas que implican los cambios, pérdidas como el que su cuerpo cambie, su mundo infantil se está terminando, su rol social; las responsabilidades crecen, la visión del mundo se modifica y la concepción de los padres de la infancia se deja atrás.

2.2. Violencia en Adolescentes

A lo largo del periodo adolescente se presentan de manera normal una gran variedad de cambios físicos, psicológicos y sociales, que le permiten al adolescente en el mejor de los casos, insertarse de manera positiva en la sociedad, sin embargo algunos de ellos adoptan conductas hostiles y violentas.

Golpear, herir, ultrajar son algunas formas en la que se ejerce la violencia, hoy en día muchos adolescentes son víctimas de estos y muchos actos de violencia por parte de adultos más o menos cercanos, al igual existen adolescentes que ejercen esta violencia sobre sus iguales. Por lo general, recurrir a la violencia física es un síntoma de la imposibilidad de pensar y hablar de lo que le molesta, inquieta o angustia, esta conducta es propia de aquellas personas que necesitan la fuerza para imponer sus puntos de vista, sentirse seguros o resolver un conflicto (Guelar y Rosina 2000).

Actualmente en este mundo hostil en el que se vive, muchos adolescentes buscan en la violencia una manera de mostrarse fuertes, poderosos y dueños de todo, cuando en realidad no son dueños ni de si mismos, lo cual los orilla a ser valorados y respetados por otros a la fuerza. No hablamos solo de violencia explícita si no también de formas de violencia más sutiles o encubiertas, incluso contra los que se ama, reflejada en gestos indiferentes o en un trato descortés, duro o grosero.

El grave problema que existe en el fenómeno de la violencia en adolescentes es que tanto la violencia que se vale de la fuerza, como las más sutiles (una frase descalificadora o insultos), la víctima admite o acepta que se le digan cosas hirientes como una forma de demostrar que se aguanta o que se es fuerte.

Triana (2000) asevera que una de las conductas violentas presentadas por algunos adolescentes es el comportamiento de violencia escolar, es definida como un tipo de conducta agresiva dirigida a hacer daño y se produce en el seno de una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio de poder. Se trata de agresiones injustificadas, es un comportamiento prolongado de insultos (anuncio que se hace a otra persona advirtiéndole que se le va a dañar o a matar), e intimidaciones (deriva del verbo temer y es una acción destinada a acobardar a otro). Estas actitudes tienen la finalidad de producir en el otro, pasividad, originándole temor y/o agresividad física sin importancia aparente, convirtiéndolo en víctima de sus compañeros. La violencia entre iguales tiene además, otra acepción que es la exclusión social, no dejar participar, aprovecharse de quien está en una situación de inferioridad

Los adolescentes se caracterizan por su tendencia a reunirse en grupos denominados bandas o pandillas que les permiten fortalecerse y desligarse de su familia.

Estos grupos proporcionan a los adolescentes:

- Seguridad al pertenecer a un grupo de iguales
- Lograr un status bien definido que no encuentra en la sociedad
- Compartir valores y normas grupales
- Con el líder se tiene una figura de identidad
- Fortalece sus sentimientos de solidaridad y lealtad hacia el grupo

Por lo tanto estos grupos surgen como un fenómeno cultural que constituyen para el adolescente un instrumento sustitutivo, a través del cual pueden realizar lo que les ha sido negado, rechazar al mismo tiempo los valores que les han sido dados y a los que responsabilizan de su marginación.

El hecho de que los adolescentes se reúnan en grupos de iguales no quiere decir que necesariamente estos sean delincuentes. La delincuencia son actos que violan las normas sociales y los derechos de los otros; los delincuentes agreden, realizan actos de vandalismo y vagancia (estropean las bancas y las puertas con nombres, mensajes o dibujos), roban, mienten, se retiran de la escuela, escapan del hogar, atacan a personas o propiedades, desacatan las normas, no asisten a clases, pelean, son hiperactivos, impulsivos, poco amistosos, poco responsables, injustos, aislados y se comportan de esta forma desde temprana edad, todos estos actos determinan una manera perversa de cuestionar la eficacia del control social (Gerard 1999).

La familia es una especie de termómetro social que reproduce o refleja en que situación se encuentra dicha sociedad, el agresor o víctima es el resultado del medio que lo rodea puesto que fue ahí donde aprendieron dichas conductas y, más aun, cuando están influidos por los medios de comunicación; un menor que está siendo objeto de violencia de cualquier tipo, va a reproducirlo ya que piensa que es normal.

Las causas que producen conductas violentas son diversas en los adolescentes como son: la violencia del medio en el que se desarrollan (barrio, comunidad), la violencia familiar, que sufren desde edades muy tempranas y la exposición de los medios de comunicación masiva, entre otros los cuales se describirán con más detalle en el siguiente capítulo.

Tomando en cuenta la agresión innata de las personas, en el inicio de la adolescencia en donde se busca la independencia de los padres y que, en muchas ocasiones, esa búsqueda se canaliza en agresión. La violencia (bullying) se refleja fácilmente y, por la etapa del desarrollo en la que se encuentran, se convierte en un factor más para que se dé la agresión, sobre todo en el género masculino, como una reafirmación de su identidad, ocasionando como resultado la violencia escolar en todos tipos de expresión y reflejándose principalmente en la adolescencia.

CAPITULO III.- FACTORES RELACIONADOS CON LA VIOLENCIA ESCOLAR

En el tránscurso del presente capítulo se retoman autores como Estévez (2005), Fernández (2003), Trianes (2000) y Rodríguez (2004), que hablan sobre los posibles orígenes que llevan a una persona a ser violenta.

Respecto a las causas que lleva a la agresividad y/o violencia, se deben de tener en cuenta aquellos factores de riesgo que los estudios sobre violencia de la sociedad apuntan como aspectos importantes para el desarrollo agresivo del individuo. Por un lado, se encuentran los elementos exteriores (exógenos) a la escuela que, aunque decisivos en la formación de los rasgos de personalidad de los alumnos, se mantienen lejanos a la acción directa y controlada dentro de la institución escolar, los cuales son: factores individuales, contexto social, características familiares y medios de comunicación. Por otro lado, los elementos endógenos o de contacto directo dentro de la escuela que podemos y debemos tratar al prevenir son: clima escolar y relaciones interpersonales.

Algunos factores individuales relacionados con los problemas de conducta en la adolescencia incluyen características biológicas, como la influencia genética y características psicológicas. Entre los principales factores familiares destacan la actitud favorable de los padres hacia la violencia, la presencia de frecuentes conflictos familiares, la utilización de un estilo educativo poco democrático, la falta de comunicación familiar, la falta de apoyo y cariño entre los miembros de la familia.

Estévez (2005) indica que los factores escolares más estudiados en la literatura científica han sido la organización e ideología del centro, la relación del adolescente con el profesor, las estrategias disciplinarias del aula, el trato desigual por parte de los profesores en relación con el logro académico de los alumnos, la formación de grupos en el aula en base al rendimiento escolar, la intolerancia hacia los alumnos diferentes.

A continuación se presentan de forma más amplia los diferentes factores exógenos y endógenos que se toman en cuenta para la formación de la violencia en un individuo.

1.1. Agentes exógenos

Siguiendo a Trianes (2000), Fernández (2003) y Estévez (2005), se abordarán cuatro factores que se encuentran fuera de la escuela y que son relevantes para el diagnóstico de una persona violenta, los cuales son: los factores individuales, contexto social, factores familiares y medios de comunicación.

✿ Factores Individuales

Trianes (2000) refiere que los principales factores individuales asociados con la conducta violenta en la adolescencia incluyen tanto elementos biológicos y genéticos como psicológicos; por un lado, cuando hablamos de lo genético y biológico nos referimos a la influencia de la información genética transmitida de padres a hijos. Hoy en día existe un gran consenso científico acerca de la inexistencia de un determinismo genético, impermeable al ambiente, relativo a las características psicológicas y conductuales del individuo, y se aboga por una perspectiva más interactiva entre la genética y las características ambientales que rodean al individuo. Por otro lado, Estévez (2005) señala que entre los factores psicológicos más estrechamente relacionados con los problemas de conducta en la adolescencia se encuentran: la tendencia a la impulsividad, la falta de empatía, la irritabilidad y el mal humor y la actitud positiva hacia la agresión.

✿ Contexto social

Las grandes tasas de pobreza y desempleo, características de la sociedad actual en la que vivimos, propicia un ambiente de agresividad, delincuencia y actitudes antisociales; también la alta competitividad para una posición mejor, en firme contraste con una precaria oferta de empleo y desarrollo personal del joven, genera actitudes violentas. Melendo, citado por Fernández (2003), señala que los aspectos sociales que destacan como impulsores de la agresividad son: los medios de comunicación, la estructura social y educativa, las características de los ecosistemas en los que residen los adolescentes, la posición socioeconómica, el estrés social provocado por el desempleo y el aislamiento social.

La escuela no puede ni tiene la obligación de asumir en solitario la responsabilidad de educar a los jóvenes, menos en un mundo donde la información y los valores se fraguan en la misma estructura de la sociedad.

❖ Factores Familiares

Con base a Trianes (2000) “el contexto familiar es fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades, pero también, si la interacción entre sus miembros no es de calidad, puede ser un factor de riesgo que predisponga a aprender a responder con agresividad e inadecuación a los iguales”. En este sentido, en distintas investigaciones se ha constatado que el clima familiar positivo (educación positiva) caracterizado por la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad entre ellos el implantar reglas con amor y la comunicación familiar abierta y empática, favorece el ajuste conductual y psicológico de los hijos. Por el contrario, el clima familiar negativo (educación negativa) en un contexto donde no existe ninguno de los componentes mencionados se caracteriza por la violencia intrafamiliar, constituye uno de los factores de riesgo más directamente relacionados con los problemas de conducta en niños y adolescentes.

Como se había mencionado, la familia es el primer modelo de socialización de los niños, el desarrollo personal se nutre de los primeros afectos del vínculo materno y paterno. La familia es, sin duda, un elemento clave en la génesis de las conductas agresivas, ya que genera amores y desamores que redundarán en la vida adulta, en ciudadanos ajustados a las normas de convivencia de la sociedad en que viven o al borde del límite y con difícil integración social; es por eso que la familia es un elemento fundamental para entender el carácter peculiar del niño agresivo con conductas antisociales o conflictivas.

La escuela suple en cierta forma los aspectos que el núcleo familiar no trabajó, también supone el ensanchamiento del mundo cercano de nuestros niños, sus primeras experiencias fuera del contexto protegido de su familia. En definitiva, familia y escuela son los principales agentes socializadores y educativos de nuestra población infantil y por ende con mayor peso y responsabilidad.

Fernández (2003) afirma que los siguientes aspectos familiares son factores que pueden llegar a desencadenar la agresividad en niños y adolescentes:

- La destrucción de la familia.
- Los malos tratos y el modelado violento dentro de seno de la familia.
- Los modelados familiares mediante los que se aprenden que el poder se ejerce siendo el más fuerte.
- La falta de tolerancia.
- Los métodos de crianza.
- La falta de afecto entre cónyuges.
- los problemas de comunicación familiar.

Con lo revisado hasta ahora no cabe duda que la violencia en el seno de la familia es el origen de dicha actitud. Esto puede traer como consecuencia que las personas que la sufren o la presencian lleguen a ser personas violentas o fungir como víctimas. Esto se puede acentuar más en los niños ya que como sabemos están en una etapa donde aprenden todo lo que ven y escuchan, en términos diferentes son como una esponja que todo absorben para bien o para mal y son los padres los que le dan el ejemplo.

Muchos de estos jóvenes que se han criado en un ambiente de ira, apenas conocen otros sentimientos que no sean los coléricos, carecen de estructuras cognitivas sólidas que les permitan apreciar otro sentimiento, es por eso que cuando lo expresan se sienten raros y no les causa satisfacción alguna.

❖ Medios de comunicación

Estos son tomados como los primeros canalizadores de la información, la violencia televisiva es una opción del propio medio, los niños recogen el impacto de sus imágenes de un modo directo. A la escuela solo le queda la posibilidad de ayudarles a discernir sobre el mensaje mediático y principalmente a ser críticos con la información que se comunica en dicho medio. Sánchez, citado por Fernández (2003) plantea que la televisión actúa sobre la opinión pública como conformadora de conciencia, orientadora de conducta y deformadora de la realidad.

La televisión representa la violencia como algo inmediato, cotidiano y frecuente como, por ejemplo, que los más violentos casi siempre ganan pasando por encima de los demás. Por otro lado, hoy en día es normal que al prender la televisión o abrir un periódico las primeras imágenes captadas sean de violencia, donde la edad no es un impedimento para un crimen o un acto violento y donde más aun cuando las figuras públicas son quienes cometen estos actos, figuras que sirven como modelo a imitar para niños y adolescentes. Fernández (2003) mantiene que las secuencias violentas de los programas de televisión tienen un deber moral para con su consumidor dado que:

- La televisión es el primer proveedor de información y transmisor de valores.
- Promueve inmediatez y cercanía de los hechos violentos, hasta convertirlos en cotidianos.
- Mantiene un modelado pasivo de la violencia como medio de resolver conflictos y adquirir el poder.

1.2. Agentes endógenos

De acuerdo con Johnson y Johnson (1999), Rodríguez (2004) y Fernández (2003), son dos los factores internos de la escuela que influyen para que se presenten conductas violentas dentro de esta, tomando en cuenta los factores internos de cada individuo propios de su estructura.

❖ Factores Escolares

Se ha observado que algunas características propias de los centros de enseñanza pueden favorecer el desarrollo de comportamientos violentos en las escuelas, como por ejemplo, la masificación de estudiantes en las aulas, la carencia de normas de comportamiento claras para los alumnos y la orientación autoritaria del profesorado. Algunos autores como Rodríguez (2004) llegan a afirmar que existen escuelas que son verdaderas “fábricas” de violencia por varias razones, entre las que destaca:

- a) La falta tanto de motivación como de estrategias eficientes para hacer frente a los problemas de comportamiento del alumnado,
- b) El trato desigual a los alumnos por parte del profesorado, que en ocasiones otorgan privilegios únicamente a determinados estudiantes, con el consiguiente malestar de los menos atendidos,
- c) La existencia de dobles mensajes en el aula, por ejemplo cuando el profesor utiliza el castigo como medio para mejorar la conducta de un estudiante en el aula, lo que además, en muchas ocasiones, genera un “efecto rebote” y más agresividad en el alumno.

Otros factores más específicos de la organización del aula que se han relacionado con los problemas de conducta en los alumnos son:

- La realización de actividades altamente competitivas entre los estudiantes.
- El aislamiento y rechazo social que sufren algunos alumnos.
- La tolerancia y naturalidad con la que se perciben las situaciones de violencia y maltrato entre compañeros.
- La poca importancia que se concede al aprendizaje de habilidades interpersonales.
- El desconocimiento de formas pacíficas de resolución de conflictos.

Como contrapartida, dos importantes medidas que se deberían aplicar en la vida diaria del aula para prevenir los problemas de conducta son: a) la transmisión de actitudes y valores de democracia y ciudadanía por parte del profesorado y b) la creación de momentos de reflexión con los alumnos sobre los problemas de comportamiento en el aula. Además, para favorecer la convivencia en el aula sería conveniente realizar actividades alternativas a las meramente competitivas, en las que el énfasis recae fundamentalmente en el éxito de unos pocos, en detrimento de la cooperación y de premiar la reflexión individual.

Johnson y Johnson (1999) apoyan las situaciones de cooperación en el aula o de aprendizaje cooperativo, puesto que los alumnos interactúan directamente con sus compañeros, se incrementa su conocimiento mutuo y su esfuerzo por ponerse en el lugar del otro. Este hecho permite que el adolescente desarrolle su capacidad para percibir y comprender los sentimientos de los demás, posibilitando así el cambio en la percepción del compañero. Esto resulta el primer paso hacia el logro de la integración social de muchos

estudiantes que sufren problemas de victimización y rechazo escolar. Además en las actividades de aprendizaje cooperativo existe una interdependencia positiva entre todos los escolares, ya que dependen los unos de los otros, todos participan y colaboran en el desempeño de la tarea, por lo que ponen en práctica habilidades como la escucha activa, el respeto del turno de palabra o el apoyo a los compañeros.

Cabe destacar que el profesorado desempeña un papel fundamental en la puesta en marcha de todas estas propuestas de mejora de la convivencia en el aula y la escuela. En tanto, tiene mucho que aportar a la hora de prevenir situaciones conflictivas que impliquen comportamientos violentos por parte del alumnado. En esta línea, investigaciones recientes Pinto (1996) han puesto de manifiesto que las expectativas específicas que los profesores tienen de sus alumnos inciden no sólo en su conducta, sino también en el rendimiento académico y en el tipo de relación que se establecerá entre ambos.

Las expectativas del profesor se manifiestan en muchas ocasiones en un trato diferencial hacia los alumnos, verbalmente o bien gestualmente, de tal modo que cuando estas expectativas son positivas, los profesores suelen tratar a esos alumnos de modo más agradable, amistoso y alentando sus capacidades, mientras que cuando las expectativas son negativas los alumnos reciben menos elogios y más críticas por parte del profesor.

Finalmente, algunos adolescentes se comportan agresivamente en la escuela porque se han asociado con amigos que también participan en conductas violentas. Entre ellos definen y crean sus propios códigos y normas, refuerzan sus propias conductas. Los actos antisociales son aplaudidos y aprobados, por lo que la probabilidad de que la desviación se agrave se incrementa. Además, cuando un adolescente pertenece a uno de estos grupos violentos, mantiene menos interacciones positivas con otros compañeros y disminuye sus posibilidades de aprender habilidades sociales adecuadas. Por otro lado, el agresor sabe que casi con toda seguridad saldrá impune de su conducta, puesto que ni las víctimas ni los "espectadores" suelen denunciar ante los profesores estos hechos por miedo a represalias (Rodríguez 2004).

❖ Relaciones interpersonales

Uno de los aspectos que mayor número de factores aportan para la creación de un clima favorable o desfavorable de convivencia dentro de los centros escolares, son las relaciones interpersonales por su amplia gama de sentimientos, amistades y desencuentros.

Las relaciones diádicas que se dan dentro del contexto escolar son: profesor-profesor, profesor-alumno, alumno-alumno. En esta última diada los factores más sobresalientes a tener en cuenta en especial en el clima del aula son: los grupos de presión, grupos dominantes, falta de respeto, solidaridad entre alumnos, agresiones cotidianas, victimización entre alumnos, relaciones con alumnado que tiene necesidades educativas especiales, de integración o grupos étnicos diversos.

Retomando las noticias que transmiten los medios de comunicación, como radio y televisión sobre este problema, se puede destacar que, después de un suceso trágico, se suele buscar al culpable que origino dicho suceso (agentes endógenos y exógenos) con el único fin de condenarlos por no asumir sus responsabilidades o por no ser conscientes de lo que podía pasar y prevenirlo a tiempo.

Es por eso que no se debe tomar superficialmente, si no que es necesario analizar las causas más profundas, puesto que pueden ser las que realmente generen y mantengan el problema; por lo que se debe poner atención al clima social que existe en los centros escolares como: la competitividad entre estudiantes, el aislamiento, el rechazo social, la tolerancia, la naturalidad con las que se perciben las situaciones de violencia fuera y dentro del plantel y la poca importancia que se concede al aprendizaje de habilidades interpersonales (aprendizaje de valores), problemas que en muchas ocasiones los profesores son quienes los originan.

De acuerdo con Fernández (2003) no debemos confundir el abuso y los malos tratos con la indisciplina, con la que podría guardar similitud, esta última es un comportamiento que va contra las normas. Sin embargo, el abuso o acoso es una agresión contra las personas que más allá de las pautas de convivencia, ataca a lo más profundo de su personalidad y su desarrollo social.

Como ya se mencionó, dentro de la violencia escolar, podemos encontrar varios tipos de violencia, una de ellas y a la que nos enfocaremos es la del maltrato entre iguales, cuando se habla de violencia escolar se suele hablar de este maltrato o agresión entre iguales, no obstante el término más común es acoso en la escuela (Bullying). Con frecuencia se le define como una conducta extrema y esporádica que supone un maltrato, sin embargo muchos niños sufren a diario burlas lo que no se ajusta a la definición de una conducta extrema.

Lo que se mostró en el presente capítulo, son las causas que afectan a los adolescentes para la manifestación de la violencia escolar (bullying); como son los medios de comunicación, la sociedad y la familia. En cuanto a las instituciones escolares, el hacinamiento, la carencia de programas que mantengan al estudiante fuera del ocio, la aplicación del autoritarismo, la falta de organización, y el ejercicio de poder por parte de las autoridades escolares como maestros y directivos, son factores que influyen en la detonación de la violencia escolar desmedida.

CAPITULO IV.- MÉTODO

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es indudable que nos encontramos inmersos en sociedades permeadas por condiciones de violencia social y que la vivimos día tras día. Esto puede ser por la influencia de los medios de comunicación, los procesos de socialización al interior de la familia y de la escuela, la violencia institucional en los diversos organismos de Estado, de tal forma que estos fenómenos impactan en la construcción de nuestra subjetividad y en la forma en que manejamos nuestras relaciones interpersonales.

El fenómeno de la violencia va más allá de lo individual convirtiéndose en un proceso interpersonal entre iguales dado que afecta a quien la ejerce, a quien la padece y quien la contempla. La violencia es manifestada con burlas e insultos incluso, exclusión social, que supone indiferencia; ésta se muestra en episodios en los que, de manera organizada o espontánea, alumnos o grupos de estos, buscan hacerse daño mutuamente con violencia física o verbal en contra de las normas existentes del centro. Estas actuaciones se producen en el recreo, en las aulas o al salir del colegio y conllevan, a veces a destrozos y vandalismo.

Existen estudios suficientes en México y Estados Unidos que reconocen que existe el acoso escolar y que este daña la integración al medio y la estructura de los individuos que se encuentran inmersos y, también, perjudica el proceso de enseñanza aprendizaje. En México, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación ha publicado recientemente los resultados de un estudio denominado Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México en el que proporciona, entre otros, datos puntuales sobre la magnitud de la violencia en las escuelas primarias y secundarias del país según la viven y la reportan los propios alumnos y docentes, las manifestaciones de los actos violentos se reportaron en un porcentaje alto. (Muñoz, 2008: 3)

En el presente trabajo se tomaron en cuenta las investigaciones de Muñoz (2005), citado en el capítulo tres, el cual refiere que en el género masculino existe mayor violencia de tipo física caracterizada por golpes, ya sea con la mano o con algún objeto, a diferencia del género femenino que se caracteriza por atribuir adjetivos calificativos insultantes hacia personas de su mismo sexo a lo que se llama violencia psicológica; no olvidando que en cualquier género pueden existir los tres tipos de violencia, lo cual va a depender de diferentes factores como la edad, valores y/o estatus social. Por otro lado, menciona que el turno escolar suele ser un generador de violencia, puesto que en el turno vespertino suelen llegar alumnos repetidores o rechazados de otras escuelas por su conducta y tomando en cuenta que son repetidores, su edad suele ser mayor a los llamados “regulares” lo que genera, según Muñoz (2005) un mayor índice de violencia. De acuerdo con esto fueron tomadas tres variables consideradas importantes: género, grado escolar y turno escolar, esto para dar respuesta a dichos resultados.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

En consecuencia, el presente trabajo de investigación tiene como propósito central responder a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los tipos de violencia escolar (física, psicológica o sexual) más frecuentes que se perciben por alumnos y alumnas de tercer grado de secundaria del turno matutino y del turno vespertino de una escuela pública ubicada al Oriente de la Ciudad de México?

OBJETIVO GENERAL

Analizar qué tipo de violencia (física, psicológica o sexual) predomina en los alumnos(as) de tercer grado de Secundaria del Turno Matutino y Vespertino de una Escuela pública ubicada al Oriente de la Ciudad de México.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Diseñar un cuestionario con las percepciones de la frecuencia en distintos tipos de violencia (física, psicológica o sexual) que presenta alumnos y alumnas de tercero de secundaria del turno matutino y del turno vespertino de una escuela ubicada al Oriente de la Ciudad de México.
- Aplicar un instrumento a alumnas y alumnos de tercero de secundaria para obtener información del tipo, grado y género en donde se presenta más la violencia.
- Analizar el tipo de violencia (física, psicológica o sexual) que se presenta en alumnas y alumnos de tercero de secundaria para saber en qué Turno Matutino o Vespertino predomina más la violencia.

4.2. TIPO DE ESTUDIO:

Los estudios descriptivos buscan ubicar, categorizar y proporcionar una visión de una comunidad, un evento, un contexto, fenómeno o situación, teniendo como misión mostrar la forma en que ocurre un problema.

Hernández (2003), refiere que este tipo de estudio le permite al investigador realizar descripciones comparativas entre grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores. Esto implica la delimitación de los hechos que conforman el problema de investigación, así como también puede describir y comprobar la asociación entre las variables de investigación.

HIPÓTESIS

Hipótesis inv.: El grado de violencia física, psicológica y sexual en alumnos(as) es más alto en el turno vespertino que en el turno matutino.

Hipótesis nula: El grado de violencia física, psicológica y sexual en alumnos(as) no es más alto en el turno vespertino que en el Turno matutino.

PARTICIPANTES Y MUESTREO:

La muestra estuvo formada por un total de 200 alumnos de una escuela secundaria pública de ambos turnos, del tercer grado, con una edad promedio entre los 14 y 16 años de edad, elegidos de manera intencional.

Se trabajó con los 4 grupos existentes de dicha escuela, 3ºA, 3ºB, 3ºC y 3ºD, de ambos turnos, se tomaron 100 alumnos (as) por turno, de los cuales 50 fueron mujeres y 50 hombres.

ESCENARIO:

Se trabajó en una secundaria pública ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, cabe mencionar que se encuentra en una zona escolar catalogada como conflictiva tanto por fuera por la delincuencia que ahí se vive según algunos vecinos y personas que tienen un negocio cerca, así como por dentro por el tipo de alumnos problemáticos que asisten. Fue catalogada como problemática por los mismos maestros, los cuales refirieron “algunas familias de los alumnos son algo serio” refiriéndose a que son conflictivas.

El aspecto físico de dicha escuelas es óptimo, está recién pintada por fuera y por dentro, es muy grande, tiene dos patios y dos entradas, una para cada turno. La aplicación de los cuestionarios se realizó dentro del salón y horario de clases.

INSTRUMENTO:

Se diseñó un cuestionario para los alumnos de tercer grado de secundaria de ambos turnos (ver anexo 1).

La unidad de análisis que responde al cuestionario marcará su grado de aceptación o rechazo hacia la proposición expresada en el ítem. Los ítems por lo general tienen implícita una dirección positiva o negativa.

El cuestionario se construye en función de 18 ítems que reflejan una actitud positiva o negativa acerca de un estímulo o referente. Cada ítem está estructurado con cinco alternativas de respuesta:

() Siempre

() Casi siempre

() A veces

() Casi nunca

() Nunca

Lo que se pretende obtener con la información que se obtenga de este instrumento es conocer qué tipo de violencia es la que más se presenta tanto en género masculino como femenino de ambos turnos.

PROCEDIMIENTO:

Con el fin de lograr nuestro objetivo general y los específicos de esta investigación el proceso de trabajo se dividió en fases:

❖ **Fase: Diseño y validación del instrumento.**

Esta fase se divide en dos etapas:

➤ **Diseño:**

Del proceso de análisis se conformaron tres categorías, las cuales fueron violencia física, psicológica y sexual, una vez conformadas, se diseñó un cuestionario dirigido a los alumnos que cursaban actualmente el tercer grado de secundaria.

➤ **Validación del instrumento:**

Una vez diseñado el instrumento se realizó la **validación** por medio de una evaluación por **4 jueces** de la Universidad Pedagógica Nacional y por **2 Orientadores Vocacionales** de diferentes escuelas Secundarias, que tuvieran la experiencia en elaboración de diferentes instrumentos, además de tener conocimiento acerca de la Violencia Escolar, esto con el fin de evaluar el instrumento con relación a la conceptualización y estructura de los mismos (ver anexo 1).

Para tal validación, se les pidió que revisaran lo siguiente:

1. Coherencia de los ítems: Que estos estuvieran adecuados respecto al objeto de estudio y a la categoría a la que pertenecen.
2. Accesibilidad de los ítems: Que fueran comprensibles los conceptos para los alumnos.
3. Pertinencia de los ítems: Que los ítems estén acorde al tema y que sean relevantes para la muestra.

Una vez realizado el jueceo, se realizaron diversos cambios al instrumento que fueron planteados por los jueces y los orientadores, los cuales se basaban en:

Redacción: por ejemplo en el ítem base número 20 que decía: Alguna vez le has dado una nalgada a tus compañeros, la cual se cambio por, le has dado alguna nalgada a algún compañero (a).

Se cambiaron los ítems a primera persona dado que se hablaba en general, como en el ítem base número 4 que señalaba: Haz amenazado a alguien con alguna arma, la cual quedo He amenazado a algún compañero (a) con armas (palos, navajas).

Se cambiaron algunos ítems de categoría ya que no correspondían a la categoría en la que se ubicaban como en los ítems 7 y 8 que indicaban. Haz amenazado a alguien de tu escuela y alguien te ha amenazado en la escuela, los cuales se encontraban en la categoría de Violencia Física cambiándose a Violencia Psicológica.

En la mayoría de los ítems se incluyó el término femenino, puesto que se hablaba en masculino, como ejemplo el ítem base 5 que decía: Tus amigos son de carácter violento cambiándolo por, tus amigos(as), son de carácter violento (ver anexo 2).

Se eliminaron algunos ítems, esto con el fin de que las categorías quedaran equilibradas, es decir que en cada categoría hubiera el mismo número de preguntas y así tener un balance a la hora del análisis cuantitativo.

A partir de los comentarios de los expertos, se procedió a eliminar y ajustar las definiciones de cada categoría y la base de los ítems lo cual quedó de la siguiente manera:

ÍTEM MODIFICADOS	ÍTEM ELIMINADOS
1, 2, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 14, 18, 20	11, 12, 15, 16, 23, 24, 25, 26, 27

Para poder elaborar el instrumento fue necesario primero definir las categorías para que con base a ellas, se elaboraran las preguntas del cuestionario dirigido a los alumnos de secundaria, quedando 6 ítems para cada categoría. A continuación se presentan las categorías, sus definiciones y el número de ítems.

Tabla 4.- TABLA DE CATEGORIAS

CATEGORIAS	DEFINICIÓN	ITEMS
VIOLENCIA FISICA	Se refiere a malos tratos como empujones, pellizcos, cachetadas, puñetazos, patadas, tentativas de estrangulamiento, mordeduras, abrazos forzados, quemaduras, brazos retorcidos, jalones de cabello o agresión con arma blanca o arma de fuego.	1,2,3,4,5,6,
VIOLENCIA PSICOLOGICA	Se refiere a hacer sentir menos a otros, hacer burlas, poner apodos, ignorar, excluir, gritarles a los demás, insultar y ofender. Se trata de un maltrato muy sutil, donde a menudo el terror se inicia con una mirada despectiva, una palabra humillante o un tono amenazador.	7,8,9,10,11,12
VIOLENCIA SEXUAL	Se refiere a aquellos comportamientos que implican tocamientos en el cuerpo de la víctima sin su consentimiento, así como gestos obscenos y demandas de favores sexuales, también se refiere a levantar la falda, bajar el pantalón, besar a la fuerza, tocar y acariciar sin que la persona quiera, dar nalgadas.	13,14,15,16,17,18

❖ **Fase: Aplicación y análisis del instrumento.**

➤ *Aplicación*

Se aplicó el instrumento a los alumnos (as) que cursaban el tercer grado de secundaria del turno matutino y el turno vespertino.

Se solicitó permiso a los directores de ambos turnos para asistir y aplicar el instrumento, no sin antes informarles sobre el propósito de dicha investigación; ya asignado el día, asistimos a cada grupo donde al igual se le informó al profesor en clase y a los alumnos el objetivo de dicho instrumento así como las instrucciones a seguir no olvidando mencionar que era totalmente confidencial; este se llevo a cabo en un solo día para ambos turnos, aproximadamente en 20 min por salón.

➤ ***análisis***

El procedimiento para llevar a cabo el análisis de los resultados obtenidos del instrumento, fue de forma cuantitativa ya que se realizó un análisis de frecuencia por cada respuesta que eligieron los alumnos, esto con la finalidad de hacer un conteo en un cuadro, indicando la respuesta de cada alumna y alumno a cada pregunta del instrumento y ver la diferencia que existe entre el turno matutino y vespertino de acuerdo al tipo de violencia que predomine en cada uno de estos, así como saber en que género predomina más la violencia.

Posteriormente se realizó la discusión de los resultados obtenidos de manera general en el análisis cuantitativo y de acuerdo a lo que indica el marco teórico.

CAPITULO V.- ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

5.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO

A continuación se presentan los resultados obtenidos en base al cuestionario el cual mide las percepciones de la frecuencia en distintos tipos de violencia (física, psicológica o sexual) que presenta alumnos y alumnas de tercero de secundaria del turno matutino vespertino, con una muestra de 200 alumnos. Dicho cuestionario consta de 18 ítems los cuales se dividieron en 3 categorías (violencia física, psicológica y sexual con 6 ítem para cada categoría, véase tabla 4), donde cada ítem esta estructurado con cinco alternativas de respuesta (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca) (Ver anexo)

El proceso de análisis cuantitativo, se realizó de dos formas:

En la primera, se elaboraron dos tablas donde se registraron las respuestas de cada participante así como sus totales, esto con el fin de poder realizar el 1er análisis por frecuencia para ambos turnos, el cual quedo de la siguiente manera:

Tabla 5.- ANÁLISIS POR FRECUENCIA (TURNO VESPERTINO)

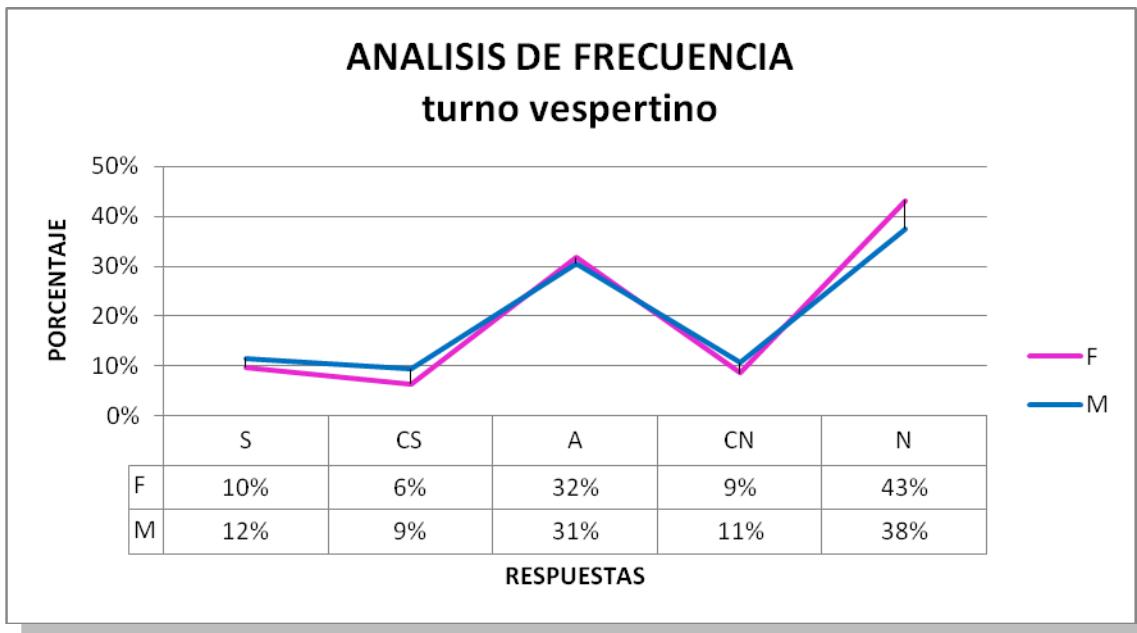
FEMENINO						MASCULINO							
No. PREGUNTA	RESPUESTAS					No. PREGUNTA	RESPUESTAS						
	S	CS	A	CN	N		S	CS	A	CN	N		
1	2	3	18	4	23	50	1	3	11	18	7	11	50
2	0	3	18	9	20	50	2	2	4	16	13	15	50
3	1	0	4	5	40	50	3	2	1	6	4	37	50
4	1	0	2	3	44	50	4	4	1	4	4	37	50
5	6	9	25	2	8	50	5	10	4	27	6	3	50
6	18	8	17	4	3	50	6	11	7	18	6	8	50
7	3	4	19	3	21	50	7	7	9	17	6	11	50
8	2	4	24	5	15	50	8	4	7	14	5	20	50
9	2	8	18	7	15	50	9		4	20	10	16	50
10	8	4	25	6	7	50	10	3	12	24	4	7	50
11	13	2	24	2	9	50	11	14	1	18	5	12	50
12	11	2	24	1	12	50	12	8	6	24	2	10	50
13	2	1	8	6	33	50	13	2	3	10	5	30	50
14	2	2	6	3	37	50	14	6	2	10	4	28	50
15	7	2	18	3	20	50	15	9	4	21	1	15	50
16	6	4	14	6	20	50	16	11	4	15	3	17	50
17	3	2	20	7	18	50	17	5	3	7	7	28	50
18	2	0	2	2	44	50	18	3	2	7	5	33	50
TOTAL	89	58	286	78	389		TOTAL	104	85	276	97	338	
&	10%	6%	32%	9%	43%		%	12%	9%	31%	11%	38%	

Tabla 6.- ANÁLISIS POR FRECUENCIA (TURNO MATUTINO)

FEMENINO						MASCULINO							
No. PREGUNTA	RESPUESTAS					No. PREGUNTA	RESPUESTAS						
	S	CS	A	CN	N		S	CS	A	CN	N		
1	2	2	17	30	7	58	1	1	2	18	30	4	55
2	1	1	18	34	4	58	2	3	1	19	28	4	55
3	0	0	1	55	2	58	3	0	0	3	49	3	55
4	0	0	0	58	0	58	4	0	0	2	49	4	55
5	5	3	27	15	8	58	5	8	8	28	10	1	55
6	8	6	33	4	7	58	6	7	10	24	8	6	55
7	1	5	12	32	8	58	7	6	4	22	21	2	55
8	3	2	15	31	7	58	8	1	4	15	31	7	55
9	1	1	16	36	4	58	9	0	2	16	31	6	55
10	3	5	32	11	7	58	10	2	9	27	15	2	55
11	6	10	13	22	7	58	11	17	10	17	7	4	55
12	5	4	20	22	7	58	12	11	13	21	9	1	55
13	6	1	18	27	6	58	13	22	9	17	4	3	55
14	4	4	17	28	5	58	14	15	7	18	10	5	55
15	4	7	25	15	7	58	15	2	10	15	25	3	55
16	1	1	25	21	10	58	16	3	6	13	29	4	55
17	0	2	6	43	7	58	17	2	0	9	39	5	55
18	0	1	3	50	4	58	18	1	0	10	37	7	55
TOTAL	50	55	298	534	107	1044	TOTAL	101	95	294	432	70	992
%	5%	5%	29%	51%	10%		%	10%	10%	30%	44%	7%	

De dichas tablas 5 y 6 se pudo graficar y analizar lo siguiente:

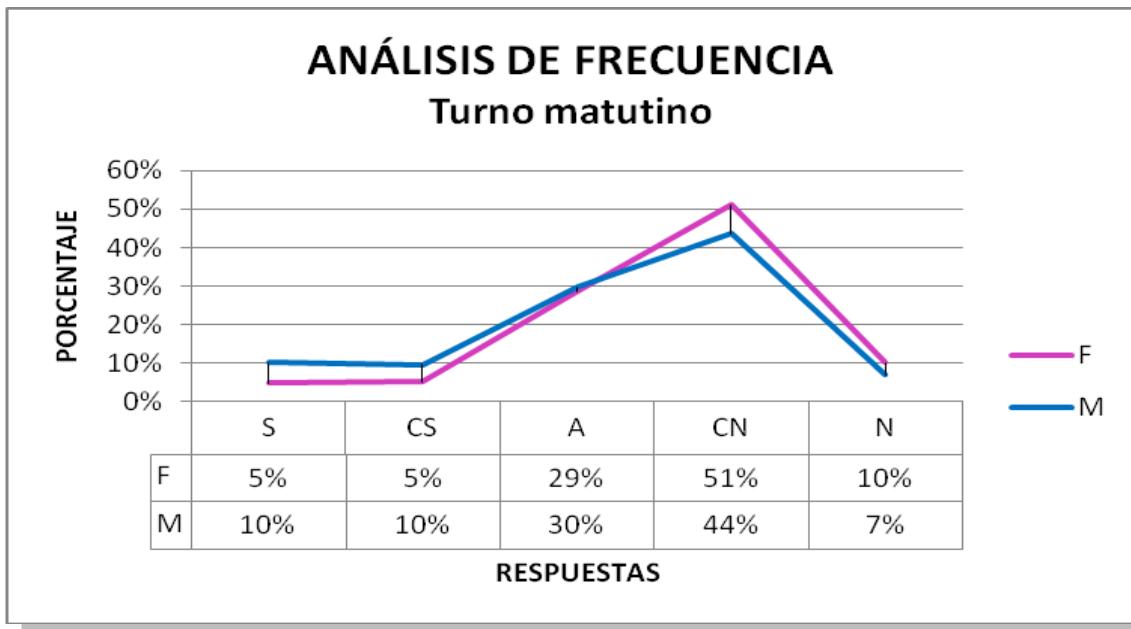
Gráfica 1:



En la gráfica 1, se muestra que hay un repunte en la respuesta de nunca con un 43% en femenino y un 38% en masculino, lo que se podría interpretar como un índice de violencia bajo, sin embargo al analizar detenidamente la gráfica se observa que el total de la suma de las primeras tres opciones positivas, es equivalente al 48 %del puntaje total para el femenino y un 52% en masculino. Esto demuestra que por lo menos un 52% de la población se da cuenta que existen actos violentos no necesariamente hacia ellos, si no hacia alguno de sus compañeros, o que en ocasiones esos actos no son percibidos como violencia si no como un juego; además de que no se centra en una sola categoría de violencia si no que se distribuye en las demás, como se verá más adelante.

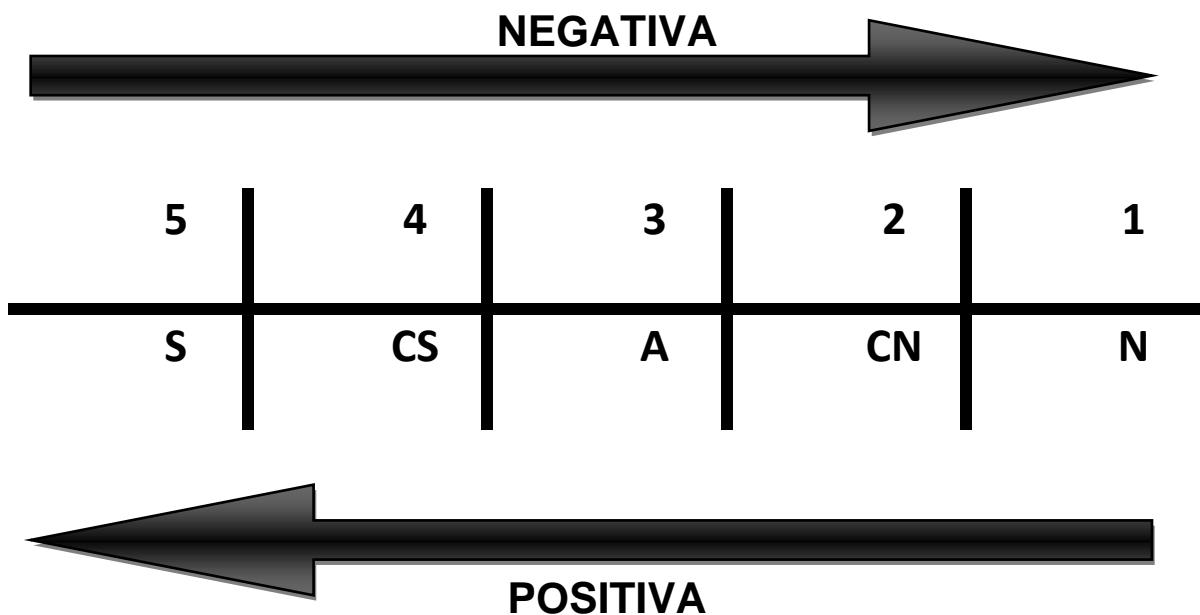
Respecto al turno matutino la gráfica 2, muestra que en la opción nunca hay un 10% en femenino y un 7% en el masculino, la opción casi nunca con un 51% en el femenino y un 44% en el masculino, seguida de la opción a veces con un 29% en femenino y un 30% en masculino, la opción casi siempre y siempre son iguales con un 5% en el femenino y un 10% en el masculino en ambos casos. Se observa un repunte en la opción casi nunca lo que podría hacer suponer que los actos violentos no son tan comunes según la percepción de los alumnos.

Gráfica 2:



En la segunda parte del análisis, tomando en cuenta que los ítems se dividieron en categorías, se le asignó un valor a cada alternativa de respuesta, esto de acuerdo a los resultados que se deseaban obtener con nuestro objetivo e hipótesis de investigación.

La escala sobre la cual se calificaron los instrumentos aplicados va de 1 a 5, donde 1 es el valor más bajo que puede adoptar cada ítem según sea su naturaleza (positiva o negativa), es decir; que para una afirmación redactada como afirmativa la opción de respuesta más baja que podría adoptar correspondería a 1 y pertenecería a una respuesta catalogada dentro de los rangos sumarizados como Nunca; por el contrario la opción de respuesta más alta correspondería a 5 y pertenecería a una respuesta catalogada dentro de los rangos Siempre.



Se realizó el conteo de cada prueba por categoría, dividiéndolos también en género femenino y masculino, dichos resultados se registraron en tablas para cada turno que se estructura de la siguiente manera; del lado izquierdo el número de participante (muestra), en el centro se registran las tres categorías ya con los valores asignados y del lado derecho el gran total de cada pregunta; con el apoyo de estas, se lograron obtener los porcentajes de cada categoría y de cada género.

A continuación se muestra un ejemplo de la tabla del turno matutino:

Tabla 7.- ANÁLISIS POR CATEGORIA (TURNO MATUTINO)

MASCULINO					FEMENINO					TOTAL GRAL
No.	V. FISICA	V. PSICO	V. SEXUAL	TOTAL	No.	V. FISICA	V. PSICO	V. SEXUAL	TOTAL	
1	12	11	11	34	1	8	12	6	26	60
2	12	13	9	34	2	10	10	6	26	60
3	10	9	8	27	3	12	8	6	26	53
4	14	16	11	41	4	8	10	6	24	65
5	19	14	18	51	5	10	6	6	22	73
6	12	8	12	32	6	8	8	8	24	56
7	9	12	6	27	7	13	12	6	31	58
8	12	13	21	46	8	12	14	6	32	78
9	13	10	6	29	9	10	11	6	27	56
10	10	12	6	28	10	14	20	7	41	69
11	8	18	10	36	11	12	10	6	28	64
12	12	15	6	33	12	14	18	19	51	84
13	11	13	8	32	13	11	8	11	30	62
14	9	12	9	30	14	14	13	12	39	69
15	8	9	6	23	15	13	11	7	31	54
16	13	12	10	35	16	8	10	6	24	59
17	9	12	8	29	17	10	12	9	31	60
18	10	9	9	28	18	11	14	6	31	59
19	6	14	6	26	19	10	12	6	28	54
20	15	15	15	45	20	11	9	10	30	75
21	13	16	10	39	21	11	20	23	54	93
22	11	15	6	32	22	12	17	9	38	70
23	8	11	6	25	23	13	15	18	46	71
24	10	21	14	45	24	18	20	18	56	101
25	16	13	18	47	25	16	14	16	46	93
26	17	22	17	56	26	12	12	9	33	89
27	10	11	6	27	27	12	14	12	38	65
28	10	19	16	45	28	12	12	11	35	80
29	16	16	12	44	29	12	10	8	30	74
30	17	17	3	37	30	10	12	6	28	65
31	6	12	10	28	31	8	12	8	28	56
32	16	20	16	52	32	9	14	14	37	89
33	12	16	10	38	33	12	18	6	36	74
34	14	22	9	45	34	10	13	10	33	78
35	13	12	12	37	35	8	8	10	26	63
36	12	18	12	42	36	10	11	15	36	78
37	14	22	10	46	37	10	10	10	30	76
38	16	22	17	55	38	10	8	10	28	83
39	12	20	10	42	39	12	12	8	32	74
40	14	21	18	53	40	12	16	8	36	89
41	15	20	8	43	41	19	20	16	55	98
42	12	16	14	42	42	17	11	14	42	84
43	19	21	6	46	43	15	18	14	47	93
44	12	22	14	48	44	15	14	16	45	93
45	15	24	12	51	45	11	12	10	33	84
46	13	25	6	44	46	16	17	15	48	92
47	20	17	6	43	47	14	15	12	41	84
48	14	21	8	43	48	15	24	14	53	96
49	16	22	6	44	49	16	16	6	38	82
50	10	17	6	33	50	10	17	6	33	66
	V. FIS	V. PSIC	V. SEX			V. FIS	V. PSIC	V. SEX		
TOTAL	627	798	513	1938	TOTAL	596	660	507	1763	3701
MED	12.54	15.96	10.26		MED	11.92	13.2	10.14		
%	32%	42%	26%	100%	%	34%	37%	29%	100%	
%				52%	%				48%	

Al concluir con el registro de las tablas, para ambos turnos, se realizaron diferentes gráficas que muestran los resultados finales, análisis global, análisis por turno y análisis comparativo (turnos y géneros), los cuales quedaron de la siguiente manera.

Para dar contestación a la hipótesis de investigación la cual fue: El grado de violencia en alumnos (as) es más alto en el turno vespertino que en el turno matutino, se realizó la siguiente gráfica:

Gráfica 3:

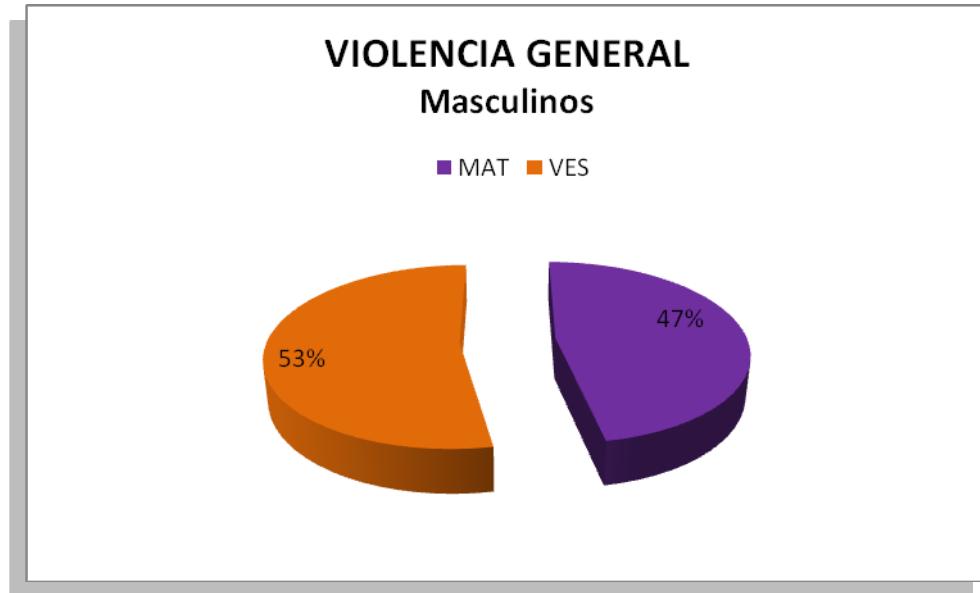


La gráfica 3, muestra la violencia global que existe en cada turno, el matutino registra que un 46% de la muestra presenta algún tipo de violencia, por su parte en el vespertino se registró un 54%.

Con dichos resultados se puede constatar que en la escuela en la que se llevó a cabo dicho estudio, es en el turno vespertino donde mayormente se presenta algún acto violento, lo que concuerda con la hipótesis planteada, aunque la diferencia del turno matutino es muy baja, lo que se considera que ambos se encuentran dentro del rango. Más adelante se analizará que tipo de violencia predomina en cada turno y en cada género, para dar contestación al objetivo o pregunta de investigación.

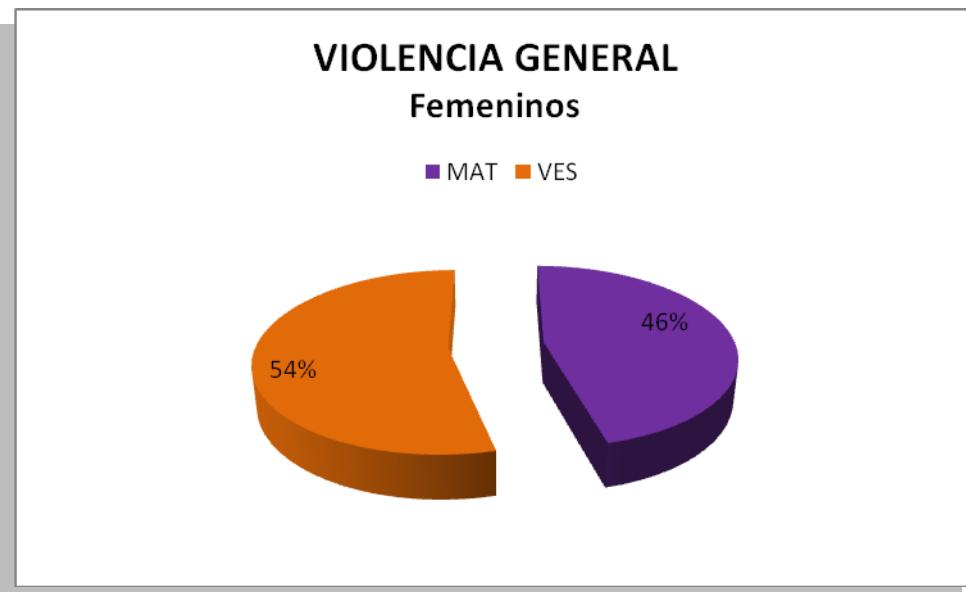
Para realizar uno de los primeros análisis comparativos se formuló la siguiente pregunta: ¿Del género masculino, en que turno se registra mayor violencia, en la mañana o en la tarde? Para responder a esta pregunta se juntaron ambos turnos del género masculino en una gráfica, para comparar los niveles de violencia. Esto se hizo también para el género femenino y quedo de la siguiente manera (gráfica 4):

Gráfica 4:



La gráfica 4, registra al turno matutino con un 47% de violencia, mientras que en el turno vespertino hay un 53%, siendo en este turno donde los chicos tienden a percibir mayor violencia.

Gráfica 5:



Respecto al género femenino se aprecia que al igual que en los hombres, el turno vespertino registra un mayor índice de violencia con un 54%, comparado con el matutino que presenta 46% (gráfica 5).

El objetivo general de esta investigación fue: analizar qué tipo de violencia (física, psicológica o sexual) predomina en los alumnos (as) de tercer grado de secundaria del turno matutino y vespertino de una escuela pública ubicada al Oriente de la Ciudad de México. Para dar respuesta a dicho objetivo y basándonos en los resultados de las tablas anteriores, se quiso examinar por turnos el tipo de violencia que predomina tanto en hombres como en mujeres, lo que da paso al segundo análisis comparativo, observando lo siguiente:

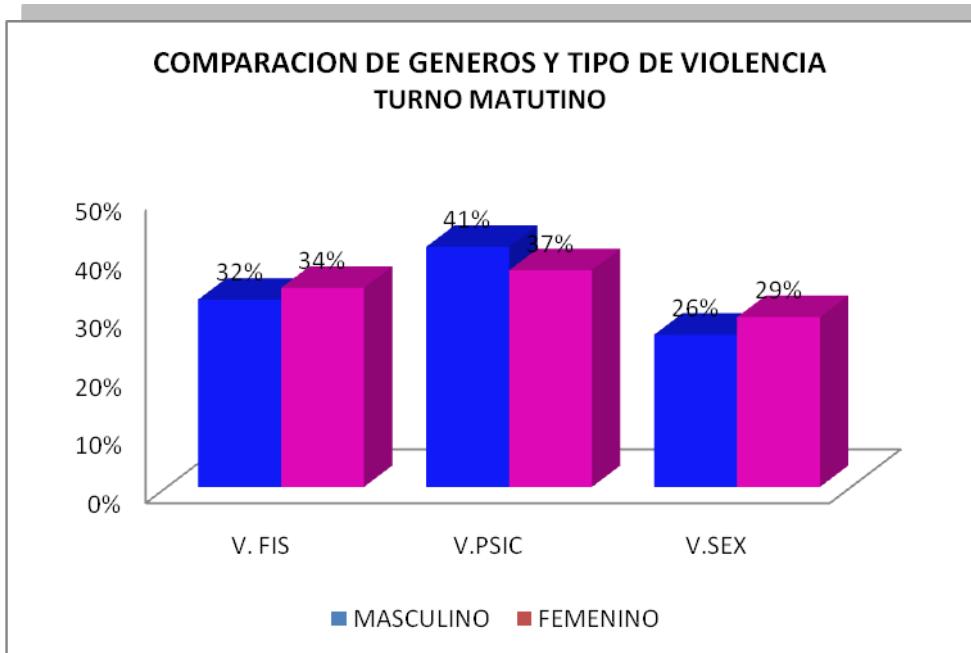
Gráfica 6:



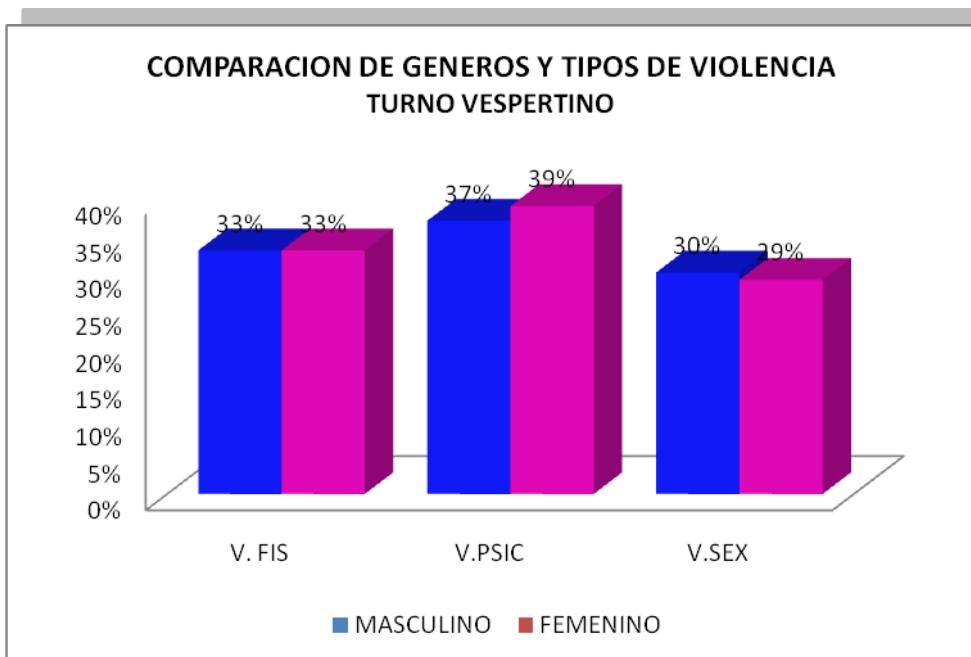
En ambas tablas el tipo de violencia que predomina tanto en mujeres como en hombres de los dos turnos es la violencia psicológica con un 38% en el vespertino y un 39% en el matutino; en segundo lugar se encuentra la violencia física con un 33% en ambos turnos y por último la violencia sexual con un 29% en el vespertino y un 28% en el matutino. No hay una diferencia significativa entre el nivel de violencia, esto quiere decir que en ambos turnos y ambos sexos predominan los actos violentos.

A manera de desglose y comprobación de las tablas 4, 5 y 6, se procedió al tercer análisis comparativo, haciendo la comparación de géneros y tipo de violencia por turnos, matutino y vespertino, mediante las siguientes gráficas:

Gráfica 7:



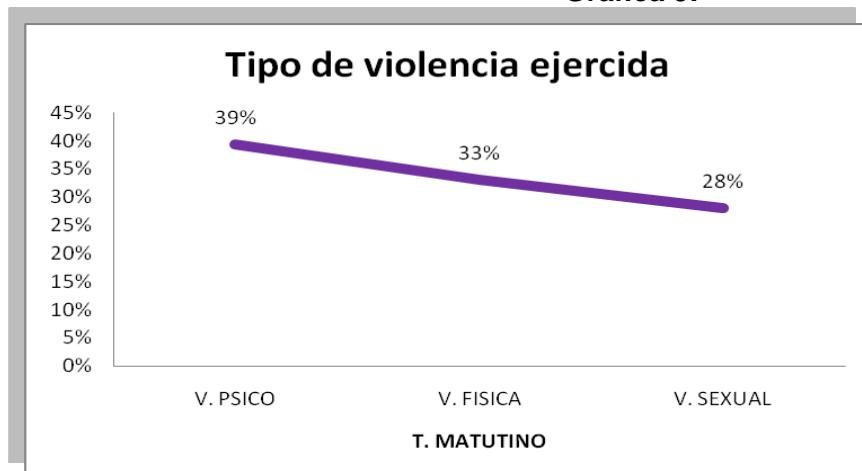
Gráfica 8:



Se observa que en el género femenino al igual que en el masculino, el tipo de violencia que predomina es la psicológica. Este resultado concuerda con Muñoz (2005) quien refiere que las mujeres son más dadas a utilizar este tipo de violencia pues son más indirectas en su agresión. Sin embargo se observa que no existe una diferencia considerable entre la física y la sexual pues solo son 3 puntos, lo que se interpreta que este tipo de violencia no es exclusiva, como se observará en las siguientes gráficas.

Para finalizar en la gráfica 9 y 10, las cuales corresponden al turno matutino y vespertino respectivamente, notamos que el tipo de violencia que utilizan los jóvenes de dicha muestra, en primera instancia es la psicológica, si esta no llega a funcionar o a causar el efecto deseado en la víctima, recurren a la violencia física y por último la que menos utilizan es la sexual.

Gráfica 9:



Gráfica 10:



5.2. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación se presenta el análisis de los resultados que se obtuvieron de cada pregunta del instrumento que se les aplicó a los 200 alumnos de tercer grado de Secundaria de ambos turnos.

El presente trabajo tuvo como objetivo principal analizar qué tipo de violencia (física, psicológica o sexual) predomina en los alumnos (as) de tercer grado de secundaria del turno matutino y turno vespertino.

Es importante resaltar que el escenario donde se aplicó el instrumento, fue una escuela Secundaria Pública del Municipio de Nezahualcóyotl que está ubicada en una zona escolar catalogada como violenta, es decir, que no es el único plantel que presenta este problema, al menos en la zona; esto facilitó la aplicación del instrumento y obtener resultados favorables a la investigación.

Desde la primera visita cuando se pidió permiso para aplicar el instrumento, se suscitó un hecho violento que estaba siendo tratado por la directora, en el que dos compañeras se habían peleado simplemente por que una se le quedó viendo feo a la otra. La directora comentó que estos hechos se venían dando desde años atrás, que casualmente la madre de una de las alumnas había estudiado en la misma escuela y tenía un comportamiento similar a su hija. Esto hace alusión a lo que Trianes (2000) menciona “el contexto familiar es fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades, pero también, si la interacción entre sus miembros no es de calidad, puede ser un factor de riesgo que predisponga a aprender a responder con agresividad e inadecuación a los iguales”.

De igual manera durante la aplicación del instrumento, los profesores visitados refirieron que es un problema muy frecuente, fuerte y delicado en la escuela; a comparación de los alumnos que mencionaron que lo veían como una conducta normal, contestando “así nos llevamos”; Incluso hubo alumnos que se rehusaron a contestar el instrumento.

García (2010) precisa que la violencia no es ajena al comportamiento humano, su expresión toma diversas formas; desde las más sutiles hasta las más crueles, estas pueden ser físicas o psicológicas, ya sean individuales o grupales. Por otra parte los alumnos y las alumnas piensan que es normal y parte de la convivencia el poner apodos, insultar y hasta hablar con malas palabras a sus compañeros.

Imberti (2001) señala que la experiencia ha demostrado la importancia del rol de los maestros en la detención y derivación de la violencia, ya que pueden reconocer en su tarea diaria, la presencia de conductas anormales, como ausencias repentina o injustificadas, bajo nivel de estímulos para la instrucción, falta de concentración en la escuela y reacciones de agresividad verbal o física desmesuradas para su edad, entre otras.

Conforme a los resultados obtenidos en los instrumentos que fueron aplicados a los 200 alumnos de tercer grado de secundaria, se puede observar que el tipo de Violencia que más predomina en ambos turnos matutino y vespertino es la violencia psicológica. Por lo que Senovilla (2008) menciona que el que ejerce la violencia psicológica lo hace para imponer su poder sobre el otro, para sentirse superior a los demás, a través de constantes amenazas, insultos, agresiones, vejaciones, etc. con esto se confirma que los alumnos de ambos turnos promueven más este tipo de Violencia.

Por otra parte Manríquez (2008) menciona que la violencia psicológica trata de un maltrato muy sutil, muy a menudo el terror se inicia con una mirada despectiva, una palabra humillante, un tono amenazador, se trata de que sin utilizar ningún golpe, se incomode a la otra persona.

De acuerdo al análisis que se realizó para detectar en que turno existe mayor violencia, se nota que en el turno vespertino hay un 54% de violencia en tanto que en el matutino un 46 %. Se puede observar que aunque no se nota una diferencia muy grande entre valores, el que predomina es el turno vespertino. Cabe señalar lo que menciona Muñoz (2005) que en el turno vespertino el porcentaje de violencia es mayor en la participación de peleas con golpes y en la conducta de robo. Así mismo, con respecto al turno, se ha dicho por ejemplo, que la dinámica escolar del vespertino tiene diferencias con respecto del matutino; que la disciplina es más relajada en la tarde, que la exigencia académica es menor y que los alumnos y los maestros llegan cansados y menos dispuestos a las actividades

académicas, entre otras cosas. Existiendo así mayor índice de violencia en el turno vespertino que en el turno matutino.

Conforme a Triana (2000) la violencia en los centros escolares, en sus diversas manifestaciones, es un fenómeno que con mayor frecuencia impide el normal desarrollo de la enseñanza/aprendizaje y perva las relaciones interpersonales en la convivencia de profesores y alumnos. La violencia en las instituciones escolares es hoy un problema declarado de convivencia pública y preocupa en extremo a nuestra sociedad.

La violencia en centros escolares es un tema poco abordado en nuestro país, sin embargo en la actualidad los casos de violencia en las escuelas se ha presentado con mayor frecuencia, manifestándose a través de agresiones físicas, verbales y/o psicológica.

“El aula como espacio de construcción de identidades tiene una centralidad en la vida de los adolescentes, las interrelaciones se producen y reproducen a partir de las experiencias previas en el transcurrir de la vida cotidiana. Las significaciones, los simbolismos y los códigos se construyen en relación con el mundo externo, pero también con el subjetivo. En su interacción, los jóvenes construyen expresiones intelectuales, emotivas y sexuales. La aproximación a este espacio permite observar relaciones de dominio- sumisión en la base de la dinámica grupal entre los adolescentes, donde unos mandan y otros obedecen; no se trata, por supuesto, de un fenómeno nuevo, sí de algo que nos interpela al cambio”. (Tello, 2005: 8)

Es importante mencionar que al observar las instalaciones de la escuela (exteriores e interiores) estas no daban la impresión de que fuese un lugar con alto índice de violencia, se podría pensar que había sido catalogada injustamente pues no había rayones en las paredes ni estaban en mal estado. El ambiente en las aulas era completamente distinto puesto que ahí se percibía una gran hostilidad entre los alumnos además de algunos maestros, incluso se detectaron algunas víctimas de esta violencia, pues había alumnos que se notaban retraídos y llegaron a ser agredidos durante la aplicación del instrumento y al observar las respuestas de sus cuestionarios la mayoría habían sido negadas o llegaron a ser invalidadas por sus contestaciones. Lo que nos hace pensar que las víctimas de este fenómeno se callan por alguna razón, como por ejemplo el miedo a la crítica o a las represalias.

CONCLUSIONES

Esta investigación aporta un acercamiento al fenómeno de la violencia escolar, mediante una compilación de información basada en diferentes autores como Olweus (1998), García (2010), Senovilla (2008), Trianes (2000) entre otros, que hablan sobre este fenómeno, su significado, el perfil de quienes la padecen y quienes la ejercen, así como las afectaciones de ambos.

En definitiva la violencia escolar es una manifestación que ocurre en todos los niveles sociales, económicos y culturales además de que no distingue raza, sexo ni edad; esta se ha puesto de manifiesto también en las instituciones y se refiere a todo acto de agresión que tiene como fin dañar tanto física como psicológicamente a otra u otras personas.

Para que se pueda presentar esta situación, es necesario que haya mínimo dos personas, una ocupará el papel de agresor y la otra será la víctima, incluso puede llegar a haber un tercero, que actuara como espectador de los abusos que se están presentando; estos personajes no siempre juegan el mismo rol, sino que en ocasiones va a depender del contexto en el que se encuentra el sujeto, como ejemplo en un ambiente familiar donde existe violencia intrafamiliar, este agresor podría llegar a tomar el papel de víctima siendo él, el agredido, directa (golpes por alguno de los padres) o indirectamente por presenciar dicha violencia.

“La violencia es un tema de actualidad en el mundo y particularmente en México, los medios de comunicación destinan amplios espacios para difundir hechos en extremo violentos que ocurren en distintas regiones del país. Líderes de opinión, analistas sociales y políticos manifiestan su preocupación por tal situación, lo que ha contribuido a agudizar en el imaginario colectivo la impresión de que la violencia crece exponencialmente y de manera incontrolada en todos los aspectos de la vida social. En febrero de 2007, se presentó el programa denominado “Escuela Segura”, que pretende convertir a los centros escolares en “espacios libres de violencia, delincuencia y adicciones” SEP (2007) Su perspectiva es focalizarse, al menos de inicio, en los 45 municipios del país que concentran 58% de los índices delictivos, lo que implica claramente una asociación entre la conducta delictiva y las políticas de prevención de la violencia en la escuela”. (Muñoz, 2008: 2).

La violencia no es algo nuevo sino que incluso podría tener ya bastante tiempo, para poder explicarlo mejor es necesario regresar varios años atrás, en historietas, programas de televisión y cuentos clásicos, que reflejan la existencia de este problema. Para exemplificarlo se tomara el cuento de "Pinocho" en donde un niño de madera es maltratado por sus compañeros y adultos, tanto en la escuela como fuera de esta. Lo que puede llevar a pensar que esta y otras historias no son obra de la casualidad o de la imaginación, sino que probablemente podrían ser un reflejo de lo que el autor en alguna etapa de su vida vivió. Éste tipo de historias no solo quedan en la ficción sino que además se pueden ver reflejadas en la actualidad en las escuelas en las que se encuentran alumnos maltratados por sus compañeros por el simple hecho de ser diferentes; diferencia establecida por un líder de cierto grupo de amigos.

Cada vez hay más jóvenes que son víctimas de la violencia escolar pues hoy en día por medio de las noticias se sabe de jóvenes entre los 11 y 18 años que están involucrados en actos violentos ya sea de forma individual o colectiva, perteneciendo a alguna banda o tribu urbana; esta violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por la misma sociedad, educadores y autoridades.

Furlan (2005) menciona que en nuestro país, aproximadamente durante los últimos tres años de la década pasada y con más fuerza a partir de ésta, nos hemos encontrado con un cambio radical en el tipo de acontecimientos que preocupan a los actores del sistema escolar, identificados como indisciplina y paulatinamente como violencia.

En México la violencia escolar ha adquirido un matiz alarmante debido a la influencia que ejercen la radio y la televisión, como factores que pueden influir para que se de dicha violencia, además de la familia, pobreza, analfabetismo, falta de empleo y la pérdida de valores que se vive en la actualidad. Por su parte en la familia, la educación recibida en casa ha cambiado y esto ha ocasionado que los padres en su afán de ganar la confianza y fomentar la comunicación con sus hijos comiencen a conceder ciertas libertades que antes no eran dadas, mismas que algunos menores han convertido en libertinaje.

Respecto a los resultados de nuestra investigación, observamos que la violencia sigue presente en cualquier género sin importar los daños que le causen principalmente a la persona, a la institución o a la sociedad. Sociedad misma que ha implementado que el poder es la mejor arma para sobresalir.

El informe del INEE presenta diversos análisis de las manifestaciones de violencia en función de aspectos que son de distinto nivel de agrupación: los relativos al alumno, como género o edad; a la clase, como las sanciones que ha recibido por faltarle al respeto al profesor; a la familia, También hay datos correspondientes a la escuela, como el grado de exigencia académica y qué tan estricta considera el alumno a la disciplina en la institución o, finalmente, relativos a la modalidad del centro escolar al que asiste.

Estas comparaciones arrojaron en el estudio del INEE algunas variaciones significativas en la violencia observada que ya sugieren aspectos relevantes en los que hay que afinar el conocimiento disponible. Se encontró, por ejemplo, que ser hombre, haber reprobado y por lo tanto estar en extra edad o tener baja calificación, haberse cambiado de escuela, percibir cierto grado de conflictividad en las relaciones interpersonales de su familia y haber sido sancionado por faltarle al respeto al profesor, entre otras, son características de aquellos estudiantes que en mayor proporción aceptaron participar o ser víctimas de violencia (Muñoz, 2008: 12)

Es muy importante tener en cuenta que la niñez requiere, en primer término, del amor y comprensión de la familia, así como de la sociedad en general. Las niñas y los niños deben ser protegidos antes y después de su nacimiento y sobre todo, durante su crecimiento; debe protegerse su vida, su salud y asegurarles el efectivo goce de todos sus demás derechos, a fin de garantizarle un desarrollo físico, mental, social y espiritual que les permita la formación de su carácter y personalidad.

En el capítulo tres se mencionaron los principales factores relacionados con la violencia escolar que podrían ser determinantes para que una persona tome actitudes agresivas, los cuales se debe de estudiar a fondo y no dejarlos de lado puesto que no es solo la escuela, la sociedad o la familia los causantes; si no es el cumulo de todos estos los que provocan que se esté dando la violencia escolar.

Entre las muchas consecuencias que puede provocar este problema, se encuentra la destrucción de la autoestima, la pérdida de confianza en si mismo tanto del agresor como de la víctima, esto a su vez puede ocasionar estados graves de depresión o de ansiedad lo que hará más difícil su adaptación social y su rendimiento académico, no solo en ese momento si no posteriormente y trasladarse en algunos casos al ámbito laboral; en algunas situaciones más extremas esto puede tener otro final, como el suicidio.

Silva (2010) refiere que la experiencia en los planteles de educación básica del Distrito Federal revela que es común que los hechos violentos ocurridos en el entorno escolar se vean con naturalidad y aun como eventos cotidianos. Aunque varias investigaciones han tenido a la violencia escolar como tema central, poco se ha analizado el papel de las entidades públicas encargadas de atender quejas por conductas violentas ocurridas en las escuelas. Tales instancias se ocupan de brindar apoyo a la víctima, realizar estudios para esclarecer los hechos y de llevar un control de los casos atendidos.

Es responsabilidad de toda la comunidad educativa abordar este problema sin minimizarlo, conscientes de las cuatro áreas de desarrollo de los jóvenes: afectiva, social, cognoscitiva y física. Además de hacer conscientes a los encargados de la educación para que doten a las escuelas de recursos económicos, formativos y personales para que los maestros no se sientan desprotegidos ante este problema y tomen acción si no para erradicarlo, si para controlarlo; puesto que en la actualidad los docentes han sido prácticamente “atados de manos” al no poder intervenir ante un acto violento ya sea por represalias de los mismos agresores, sus padres o incluso de las mismas autoridades escolares quienes indican que no pueden sancionarlos.

Conforme a lo revisado en el presente trabajo y de acuerdo a la experiencia que se ha adquirido durante un par de años, se puede concluir que algunos de los factores de riesgo en la vida de los alumnos a la hora de posibilitar la violencia escolar los siguientes:

- ψ Características de la familia (problemas familiares, separación, violencia intrafamiliar).
- ψ Psicopatología de los padres
- ψ Estilos de crianza
- ψ La ausencia de límites en el comportamiento (sistema de valores)
- ψ La exclusión social o el sentimiento de exclusión.

- ψ La exposición continuada a la violencia reflejada en los medios de comunicación como televisión e internet principalmente.
- ψ La integración en bandas que hacen uso de la violencia como forma de comportamiento habitual y facilidad para disponer de armas.
- ψ La justificación de la violencia en la sociedad o en el ámbito social al que pertenezca la persona.
- ψ Carencia de redes de apoyo.

Es de suma importancia la intervención de la psicología educativa a fin de orientar en conjunto a los directivos, padres y alumnos para brindar las herramientas adecuadas para poder controlar este problema de manera pacífica; puesto que está afectando a muchos niños y día con día va en aumento convirtiéndose en un problema social, a continuación se presentan algunas recomendaciones:

- ψ Se recomienda trabajar de forma colectiva con la víctima, testigo, agresor y sus respectivas familias ya que el problema seguirá si no se trabaja en conjunto.
- ψ Realizar talleres, pláticas y/o conferencias para alumnos, padres de familia y profesores, donde se informe y se sensibilice sobre la violencia escolar. Se presenta una propuesta de taller ver anexo.....
- ♣ Respecto a la actuación de los padres estos deberán:
 - * Informarse del comportamiento de su hijo en la escuela con el profesor a cargo.
 - * Estar al pendiente de cambios drásticos en el menor:
 - * Cambios bruscos de estado de ánimo, notar al menor deprimido, irritable o angustiado.
 - * Cambios en los hábitos alimenticios: comer de más o comer poco.
 - * Pretextos para no ir a la escuela como sentirse enfermos.
 - * Quieren cambiarse de escuela.
 - * Se vuelven retraídos.
 - * Presentan moretones o rasguños.
 - * Dificultad para conciliar el sueño.

- * No emitir juicios sin antes recurrir a las fuentes, el hijo, profesores y/o amigos.
- * Analizar el propio comportamiento de la familia.
- * Denunciar y apoyar con terapia psicológica.
- * No olvidar que el amor, confianza y comunicación que se le brinde al hijo es de suma importancia para trabajar mucho de los problemas que se presentan en distintos ámbitos y momentos.

♣ Respecto a la actuación de los docentes estos deberán:

- * Dejar en claro las reglas de la escuela y establecer las reglas dentro del grupo, resaltando que cualquier tipo de abuso es inaceptable.
- * Formar comisiones encargadas de vigilar tanto dentro (alumnos) como fuera (padres) de la escuela con el fin de inducir a los alumnos a una convivencia sana, con igualdad, tolerancia y libre de violencia.
- * Crear un ambiente de respeto y cordialidad dentro del aula donde los profesores pregonen con el ejemplo.
- * Llevar a cabo actividades conjuntas donde se trabaje el compañerismo, los valores, los sentimientos, emociones y autoestima, preferentemente al aire libre.
- * Idear una forma de canalizar las quejas con respecto a la violencia de manera anónima y así organizar mesas redondas con el fin de que los mismos alumnos sean quienes aporten soluciones.

Se puede concluir entonces que el maltrato psicológico o físico en la escuela, sigue siendo un tema presente, que no genera ya una alarma social, pues es visto como algo normal o cotidiano. Los jóvenes de las últimas generaciones que lo sufren, generan un efecto dominó a su alrededor y a veces se sienten en un callejón sin salida; por ello hay que evitar en la medida de lo posible no alejarse de los hijos, pues en este mundo mediático, la fantasía se ha vuelto una realidad distorsionada y violenta, que apenas parece comenzar a desarrollarse.

La violencia escolar es un tema muy amplio que parecería no tener fin, puesto que hay muchos autores enfocados en este tema, la mayoría coincide en que se debe indagar más afondo para encontrar más soluciones para controlarlo. Es por eso que se espera que el presente trabajo sirva de apoyo para futuras investigaciones y como referencia para poder aplicar algunas propuestas contenidas en el mismo.

REFERENCIAS

- Amorós, M. (2006). **Intervención psicológica y educativa con niños y adolescentes. Estudio de casos escolares.** Madrid: Psicología Pirámide
- Andreou, E. (2000). **Bully/Victim problems and their association with psychological constructs in 8-to 12-year old Greek schoolchildren.** *Aggressive Behavior*, 26 (1), 49-56.
- Castillo, C. y Pacheco, M. (2008). **Perfil del maltrato (Bullying) entre estudiantes de secundaria.** Mérida Yucatán: Revista Mexicana de investigación educativa.
- Cerezo, F. (2001). **La violencia en las aulas.** Madrid: Pirámide.
- Díaz (2005), "Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla", Revista Iberoamericana de Educación.
- Estévez. (2005). **Violencia, victimización, rechazo escolar en la adolescencia.** Valencia: Tesis Doctoral.
- Fernández, I. (2003). **Escuela sin Violencia.** México: Alfaomega.
- Furlan, 2005 **Problemas de indisciplina y violencia en la escuela.** Núm. 26 Volumen X Julio-Septiembre.
- Gallardo, (2005). **Abuso Sexual en Adolescentes.** Argentina: Colegio de Estudios y Tecnológicos.
- García. (2010). **Bullying (acoso entre iguales) en escuelas secundarias de la Ciudad de México.**
- Gerard, I. (1999). **Los escenarios de la violencia.** Barcelona: Icaria.
- Grijalva, Olga (2010). **Las apariencias como fuente de las identificaciones en la construcción de las identidades juveniles y en la formación de grupos de pares,** tesis de doctorado, Ciudad de México: Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV.

Grinder Robert, E. (2001). **Adolescencia**. México: Limusa Noriega Editores.

Grupo internacional de género. Ficha informativa sobre género y desarrollo No. 3. Extraído el 09 de diciembre de 2012 desde
<http://www.cinu.org.mx/gig/Documentos/ViolenciaDeGenero.pdf>

Guelar Diana y Crispo Rosina. (2002). **Adolescencia y trastornos del comer**. Barcelona: Gedisa.

Guía de padres (2004). Impresa en Diciembre por los talleres gráficos de "El Universal".

Guillotte, A. (2003). **Violencia y Educación, incidentes, incivilidades y autoridad en el contexto escolar**. Argentina: Amorrortu.

Gutiérrez, D. Kaplan, C. Duran, M. Villanueva, A. y Ramos, S. (2005). **Violencia, medios y miedos**. Buenos Aires: Noveduc

Harris, S. y Petrie, G. (2006). **El acoso en la escuela**. México: Pirámide

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2003). **Metodología de la investigación**. México: Mc. Graw Hill.

Imberti, J. (2001). **Violencia y escuela. Medidas y propuestas concretas**. Buenos Aires: Paidós.

Johnson, D. y Johnson, R. (1999). **Cómo reducir la violencia en las escuelas**. Buenos Aires: Paidós.

Latorre, Á. y Muñoz, E. (2001). **Educacion para la Toleracia**. Bilbao: Desclée.

Linares, J. L. (2006). **Las Formas del abuso La Violencia física y Psíquica en la familia y fuera de ella**. México: Paidos..

Manríquez, A. (2008). **Violencia física, psicológica y verbal**. México: Paidos.

Mejía H. y Weiss E. (2011). **La violencia entre chicas de secundaria.** RMIE. Abril a Junio. Vol. 16. Núm. 49. México.

Melero, M. (1996). **Conflictividad y violencia en los centros escolares.** México: Siglo XXI,

Mynard, H y Joseph, S. (1997). **Bully/Victim problems and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 years-olds.** *British Journal of Educational Psychology*, 67 (1), 51-54.

Muñoz A. (2005). **Violencia en primarias y secundarias de México.** México.

Ness, Cindy (2004). “**Why girls fight: female youth violence in the inner city**”, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. Disponible en: <http://ann.sagepub.com/cgi/content/abstract/595/1/32>.

Olweus, D. (1998). **Conductas de acoso y amenaza entre escolares.** Madrid: Morata.

O' Moore, A. M. (1995). **Bullying behavior in children and adolescents in Ireland.** *Child Sociology*, 9, 54-72.

Ortega, R. y Mora, J. (2000). **Violencia Escolar. Mito o Realidad.** Sevilla. Mergabrum

Pinto, (1996). **La escuela como contexto de enseñanza – aprendizaje.** Málaga: Aljibe.

Prieto, M. (2005). **Violencia Escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria** Revista Mexicana de Investigación educativa vol. 10 núm. 27 pag.1005 – 1026.

Mejía, 2011 **La violencia entre chicas de secundaria.** Núm. 49 Vol. 16 Abril-Junio.

Muñoz, 2008 **Violencia social en México y otros países.** Núm. 39 Vol. 13 Octubre-Diciembre.

Rodríguez. (2004). **Guerra en las aulas.** Madrid: Temas de hoy. Planeta

Saucedo, Claudia (2006). “**Estudiantes de secundaria. Sus apropiaciones de recursos culturales para recrear su condición como jóvenes en la escuela**”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 29, pp. 403-429.

Senovilla, H. (2008), **Bullying, un miedo a la muerte**. Madrid: Milenio

SEP. (1992). **El programa Nacional de Orientación Educativa**. México.

Serrano, A. (2006). **Acoso y violencia en la escuela. Como detectar, prevenir y resolver el Bullying**. Barcelona: Ariel.

Silva, 2010 **Violencia en las escuelas del Distrito Federal**. Núm. 46 Vol. 15 Julio-Septiembre PP. 739-770

Tello, 2005 **La socialización de la violencia en las escuelas secundarias; proceso funcional a la descomposición social**. Núm. 27 Volumen X Octubre-Diciembre.

Train, A. (2001). **Agresividad en niños y niñas: ayuda, tratamiento, apoyos e la familia y en la escuela**. Madrid: Narcea.

Triana, M. (2000). **La violencia en contextos escolares**. Madrid: Aljibe.

ANEXOS

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA EDUCATIVA

Estamos solicitando de la manera más cordial y respetuosa su apoyo para la validación del presente instrumento, el cual, forma parte sustancial de mi proyecto de tesis titulado:

“Violencia Escolar en adolescentes de Secundaria”

Este instrumento será aplicado a 200 alumnos de tercer grado de secundaria del turno matutino y turno vespertino.

La colaboración que de Usted solicitamos, es la revisión de los siguientes puntos:

- 1.- Coherencia de los ítems. Que estén adecuados con respecto al objeto de estudio y a la categoría a la que pertenecen.
- 2.- Accesibilidad de los ítems. Que fueran comprensibles los conceptos para los alumnos.
- 3.- Pertinencia de los ítems. Que los ítems estén acorde al tema y que sean relevantes para la muestra.

A continuación se presenta una versión del instrumento donde en la parte izquierda se encuentran las categorías, al lado de ellas en la parte central se encuentran los ítems y por ultimo debajo de cada ítems se encuentra una sección que dice observaciones, donde usted puede anotar sus recomendaciones con la finalidad de precisar y validar dicho instrumento.

¡Agradecemos su tiempo y colaboración!

Anexo1

CUESTIONARIO SOMETIDO A JUECEO

A continuación le presentamos un ejemplo de una pregunta y cuales son las respuestas que los alumnos de tercer grado de Secundaria pudieran elegir con respecto a lo que opinan a cerca de la violencia.

Has peleado con algún compañero de clases	S = Siempre	CS = Casi Siempre	A = A veces	CN = Casi Nunca	N = Nunca
---	--------------------	--------------------------	--------------------	------------------------	------------------

A continuación se presenta las categorías y los ítems con que se relacionan:

CATEGORIAS	ITEMS
VIOLENCIA FÍSICA Se refiere a malos tratos como empujones, pellizcos, cachetadas, puñetazos, patadas, tentativas de estrangulamiento, mordeduras, abrazos forzados, quemaduras, brazos retorcidos, jalones de cabello o agresión con arma	1.- Le has pegado ha alguien de tu escuela OBSERVACIONES 2.- Te han pegado tus compañeros de clase OBSERVACIONES 3.- Te han amenazado con armas (palos, navajas) OBSERVACIONES 4.- Haz amenazado a alguien con alguna arma OBSERVACIONES 5.- Tus amigos son de carácter violento OBSERVACIONES

blanca o arma de fuego.	<p>6.- Te violentas fácilmente</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>7.- Haz amenazado a alguien de tu escuela</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>8.- Alguien te ha amenazado en la escuela</p> <p>OBSERVACIONES</p>
<p>VIOLENCIA PSICOLOGICA</p> <p>Se refiere a hacer sentir menos a otros, hacer burlas, poner apodos, ignorar, excluir, gritarles a los demás, insultar y ofender. Se trata de un maltrato muy sutil, muy a menudo el terror se inicia con una mirada despectiva, una palabra humillante o un tono amenazador.</p>	<p>9.- Te ignoran</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>10.- Haz ignorado a alguien de tu escuela</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>11.- Te insultan frecuentemente</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>12.- Haz insultado a alguien</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>13.- Te ponen apodos que te ofenden</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>14.- Les pones apodos a tus compañeros</p> <p>OBSERVACIONES</p>

	<p>15.- Haz escuchado que hablan mal de ti</p> <p>OBSERVACIONES</p>
	<p>16.- Tiendes a hablar mal de tus compañeros</p> <p>OBSERVACIONES</p>
<p>VIOLENCIA SEXUAL</p> <p>Se refiere a aquellos comportamientos que implican tocamientos en el cuerpo de la víctima sin su consentimiento, así como gestos obscenos y demandas de favores sexuales, también se refiere a levantar la falda, bajar el pantalón, besar a la fuerza, tocar y acariciar sin que la persona quiera, dar nalgadas.</p>	<p>17.- Alguna vez te han alzado la falda o bajado el pantalón sin tu consentimiento</p> <p>OBSERVACIONES</p> <p>18.- Tu les has alzado la falda o bajado el pantalón a algún compañero (a)</p> <p>OBSERVACIONES</p> <p>19.- Te han dado nalgadas sin tu quererlo</p> <p>OBSERVACIONES</p> <p>20.- Alguna vez le has dado una nalgada a tus compañeros</p> <p>OBSERVACIONES</p> <p>21.- Te han intentado besar a la fuerza</p> <p>OBSERVACIONES</p>

	<p>22.- Haz intentado besar a la fuerza</p> <p>OBSERVACIONES</p>
--	--

Cuestionario para Alumnos

Sexo: _____

Turno: _____

Instrucciones:

A continuación se presenta una serie de proposiciones para que ante cada una de ellas, exprese su vivencia personal. No hay respuestas correctas ni incorrectas, recuerde que todo es confidencial.

Marque con una X lo que opine acerca de la violencia, con los siguientes códigos:

S = Siempre
CS = Casi siempre
A = A veces
CN = Casi Nunca
N = Nunca

ÍTEM	S	CS	A	CN	N
1.- Le he pegado a alguien de mi escuela sin razón alguna					
2.- He sido golpeado por mis compañeros de clase					
3.-Has sido amenazado por algún compañero (a) con armas (palos, navajas)					
4.- He amenazado a algún compañero (a) con armas (palos, navajas)					
5.- Tus amigos son de carácter violento					
6.- Te enojas fácilmente					
7.- He amenazado a mis compañeros (as) con palabras					

	S	CS	A	CN	N
8.- Te han amenazado tus compañeros (as) con palabras					
9.- Tus compañeros (as) te ignoran					
10.- He ignorado a algún compañero (a)					
11.- Tus compañeros (as) te ponen apodos					
12.- He puesto apodos a mis compañeros (as)					
13.- Te han alzado la falda o bajado el pantalón sin tu consentimiento					
14.- Le he alzado la falda o bajado el pantalón a algún compañero (a) sin su consentimiento					
15.- Te han dado nalgadas sin tu permitirlo					
16.- Le has dado alguna nalgada a algún compañero (a)					
17.- Te han intentado besar a la fuerza					
18.- He intentado besar a alguien a la fuerza					

GRACIAS POR TU APOYO

PLANEACIÓN DIDÁCTICA

CARTA DESCRIPTIVA

DEPENDENCIA: DIF CENTRAL NEZAHUALCOYOTL

NOMBRE DEL CURSO: TALLER PREVENTIVO BULLYING

NO.SESIONES: 4

NOMBRE DEL CAPACITADOR: PSIC. GLORIA YAZBET LOPEZ BARRON Y PSIC. MIGUEL ANGEL BARON GONZALEZ

OBJETIVO ESPECÍFICO DEL TALLER: Que los participantes sepan que es el bullying, sus causas y sus posibles consecuencias y al mismo tiempo obtengan herramientas para evitarlo y afrontarlo, así como el trabajo de las emociones y que sepan como controlar o canalizar cada una de ellas.

CONTENIDO PROGRAMÁTICO	OBJETIVO DE LA SESIÓN	DESARROLLO Y TÉCNICA	TIEMPO
1. PRESENTACIÓN, ¿QUE ES BULLYING?	<ul style="list-style-type: none">Conocer a fondo que es bullying, los tipos de violencia que hay y como se ejerce según el género. <p>Que el participante sepa lo que es Bullying y se logre una buena interacción tanto grupal como del exponente y el oyente.</p> <p>Que los participantes sean conscientes de los tipos de violencia y se genere empatía mutua.</p>	<p>Lluvia de ideas: Se les preguntará si saben lo que es bullying y después se les explicara lo que es.</p> <p>Enlazar ideas: Se pondrán unas tarjetas con ideas principales sobre lo que es el bullying, los participantes tendrán que enlazarlos.</p> <p>Dramatización: Se formaran equipos y se les pasaran unas tarjetas con una escena a interpretar, los compañeros tendrán que decir que tipo de violencia es</p>	1hr.

<p>2. AGRESORES Y VICTIMAS. ¿Y AHORA QUE HAGO?</p> <p>3. AUTOESTIMA</p>	<ul style="list-style-type: none"> Que los participantes conozcan el papel del agresor así como el de la víctima. Brindar a los participantes algunas ideas para evitar la violencia y poder defenderse de manera pacífica Que los participantes reconozcan mediante imágenes tanto a la víctima como al agresor, jueguen con ambos roles y conozcan formas de evitar el bullying Mediante la dramatización reafirman las estrategias para evitar el bullying. <ul style="list-style-type: none"> Que los participantes conozcan sobre la autoestima y formas de elevarla, que se conozcan a sí mismos y se acepten tal como son y que se sepan que son valiosos. 	<p>¿Quién es quien?: Se les mostrarán algunas imágenes a los participantes y dirán que realiza cada persona y si es víctima o agresor</p> <p>Lluvia de ideas: Se les preguntará que saben sobre los agresores y las víctimas; y se complementará la información por el psicólogo, se les brindarán algunas fichas con diversas situaciones, y con algunas de las estrategias que se les comentaron tendrán que proponer algo.</p> <p>¿Qué es la autoestima?: Se les preguntará a los participantes qué es la autoestima para generar una lluvia de ideas. Se le explicará que es la autoestima y cómo se forma.</p>	1 hrs. 1 hrs.
---	--	--	------------------

<p>4. REGULACIÓN EMOCIONAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Brindarle a los participantes herramientas para regular sus emociones y canalizarlas en otras actividades • Identificar las emociones, lograr la empatía entre los participantes para sensibilizarlos hacia el bullying y que sepan que hay otras personas con este problema y sientan apoyo • Que los participantes sean conscientes de que algunas emociones como la ira se pueden canalizar en otras actividades. 	<p>¿Quién soy yo? Tendrá que hacer un dibujo de ellos mismos y una descripción sobre sus cualidades y comentarlas en grupo.</p> <p>¿Cuánto me quiero? Los participantes se pegaran una hoja en la espalda y sus compañeros les escribirán cosas positivas sobre ellos o la impresión que les provoca al conocerlos, al final harán comentarios sobre como se sienten.</p> <p>Lluvia de ideas: Lluvia de ideas sobre las emociones. Se hablará sobre las 4 emociones básicas y el como sienten tanto física como mentalmente</p> <p>Caja de emociones: Dentro de una caja se pondrán tarjetas con diferentes emociones, los participantes tomarán una y mirándose frente a un espejo compartirán un momento en el que se hallan sentido así o que los haría sentir así.</p> <p>Bolsa de tela: Se les pedirá una bolsa de tela. La llenarán con semillas para usarla como regulador de la ira.</p>	1hrs.
---------------------------------------	--	---	-------

